



EL AMIGO

Redacción y Administración: Consejo Oiento, 342, Tel. 3757-Apartado 213.—Barcelona



EL COCINERILLO

Erase un chiquillo que estaba de limpiaplato en la cocina de un gran señor italiano.

Un día de gran banquete, presentaron a la mesa un hermosísimo león hecho con mantequilla.

Había algunos artistas entre los invitados y maravillados ante la escultura quisieron saber quién era el artífice que tan bien presentaba la mantequilla.

—Es un chiquillo que tengo para limpiar los platos y hacer recados, contestó el cocinero. Quisieron verle y llegó el cocinerrillo.

El amo caritativo le propuso entonces mismo pagarle la carrera de escultor.

Aceptó el chico contento y llegó a ser un gran artista; el célebre Canova uno de los mejores escultores de Italia.

LIBROS NUEVOS

AMOR A LOS ÁRBOLES Y A LAS AVES. por el P. Pedro Serrate Muntéls, Sch. P. Carta-prólogo del Excmo. Sr. D. Antonio López Peláez, arzobispo de Tarragona. 2.^a edición, ilustrada y considerablemente aumentada.—Un volumen de 11 1/2 por 18 cm., de 79 págs., con 32 grabados. En rústica, artística cubierta a dos tintas, Ptas. 0'50. (Por correo, certificado, Pt. s. 0'30 más).—Luis Gili, editor, Claris, 82, Barcelona. Apartado, 415.

Los amigos de la Fiesta del Arbol están de enhorabuena con la aparición de este librito, que resulta en su segunda edición verdaderamente atrayente e instructivo para los niños y jóvenes y es muy útil para los mayores. A todos debe inspirarse el amor a los árboles y a las aves útiles a la agricultura, que tantos beneficios reportan al hombre, y nada mejor para conseguirlo que difundir por todas partes este librito.

Emplea su escarificado autor por referir los orígenes de la Fiesta del Arbol, y en la parte referente a los árboles trata, entre otros cosas, del culto que se les ha tributado, árboles notables en la historia, beneficios que proporcionan al hombre, perjuicios ocasionados por la tala de los bosques, influencia de los bosques en el ánimo del hombre, rendimiento del arbolado, árboles monteses o forestales dignos de especial mención, árboles de ribera, árboles notables por sus especiales productos, desarrollo y vida de los árboles, máximas forestales de varios autores, y termina con un Himno de la Fiesta del Arbol. En cuanto a las aves se refiere, se ocupa el autor del atractivo y sensibilidad exquisita de las mismas, sus costumbres, hechos elocuentes que ponen de manifiesto cuán útiles son para la agricultura ciertas aves, etc. Completa el P. Serrate su labor con unas ligeras indicaciones prácticas sobre la repoblación y conservación forestal, por vía de apéndice.

Los señores maestros, a quienes recomendamos con todo empeño este precioso opúsculo, pueden utilizarlo como libro de lectura, para que las enseñanzas que contiene se graben, desde la más tierna edad, en la mente de los pequeños. ¿No harán los maestros que así procedieren labor patriótica en alto grado?

La edición es esmerada y lleva interesantes grabados. Lo módico de su precio (50 céntimos) contribuirá, en buena parte, a que llegue a ser el librito eminentemente popular; y estos son, por otra parte, los deseos del autor y editor.

RODRIGO CARO.—Estudio biográfico-crítico para la edición que de las obras de tan preclaro in-

genio publicó la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, por D. Santiago Montoto. Individuo de número de dicha Corporación. Cronista oficial de la Provincia de Sevilla, etc., etc.—Sevilla, Impr. Gironés—1915.

La figura del Ilustre hijo de Utrera, Rodrigo Caro, el autor de a célebre Canción a las ruinas de Itálica, ha encontrado su biógrafo en D. Santiago Montoto. A la labor de la crítica, que ya ha trabajado bastante sobre esa figura, ha sabido añadir el autor, a fuerza de rebusar archivos y bibliotecas datos curiosísimos y completamente nuevos, que dan a este librito un valor inapreciable.

Dígnos, pues, de alabar este generoso empeño para reconstruir la vida de nuestros insignes genios literarios, y más cuando el éxito más deseado corona sus esfuerzos, pero lo que no podemos menos de felicitar al autor por tan excelente trabajo.

H. n. llega de a nuestra redacción los cuadernos 87 y 88 de la notableísima y popular obra **Episodios de la Guerra Europea** que publica la casa editorial Alberto Martín de Barcelona.

Recomendamos a nuestros lectores la adquisición de esta obra con la seguridad de que tanto por lo módico de su precio (25 céntimos cada uno), como por su magnífica presentación no quedarán defraudadas sus esperanzas.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor don Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

LA GUERRA EUROPEA.—A nuestra redacción han llegado los números 106, 107 y 108 de esta importante revista. El valor técnico de sus escritos, la información gráfica y los hermosos mapas que publica, hacen de esta revista una historia documentada de gran interés.

Véndese al precio de 10 céntimos número, y la Redacción y Administración están en la calle Aribau, 177, Barcelona.

LA PIEDAD EN EL MAGISTERIO o Devocionario manual, destinado a fomentar y nutrir la piedad en los Maestros españoles por D. Ramón Rrig Prenafeta, Pbros. 1915 Un tomito de bolsillo, en tela, pta. 1. Librería Religiosa-Aviñó, 20, Barcelona.

Tres partes comprende este útil devocionario dedicado a los Maestros por el Sr. Reig, Catedrático de Religión que ha sido de las Normales de Lérida, y es actualmente de su Instituto General. En la primera parte reúne los ejercicios de

EL MEJOR RECONSTITUYENTE

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, cura con éxito seguro la anemia, clorosis y la debilidad nativa y nerviosa.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, es un remedio heroico contra los dolores producidos por supresiones y retrasos. Todas las jóvenes de 12 años deberían tomarlo.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, se recomienda a las señoras durante el embarazo y la lactancia y a todos los que tienen que ejecutar trabajos mentales y físicos.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, favorece el desarrollo del sistema óseo de los niños. A poco que se empiece a tomar, el rosado color de las mejillas proclama sus virtudes.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito y fortifica el sistema nervioso de los niños, haciéndoles crecer robustos.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, ha sido adoptado por millares de médicos, con preferencia a las emulsiones y demás preparados similares, para combatir el empobrecimiento orgánico.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, es de efectos más rápidos y seguros que todos los reconstituyentes conocidos.

Rechácese todo frasco que no se lea en el exterior de la caja
con tinta roja **Hipofosfitos Salud**

Aprobado por la Real Academia de Medicina y Cirugía

Veintitrés años de maravillosos resultados

De venta en las principales farmacias y droguerías de España y América

De todo y de todos

Colmos

¿El de una corsetera?

Hacerle un corsé a un cuerpo de ejército.

¿El de un guitarrista?

Templar las cuerdas de un ahorcado.

¿El de un carpintero madrileño?

Cepillar la puerta del Sol.

¿El de un droguero?

Fabricar las drogas en los morteros del 42.

¿El de un andaluz?

Hacer reír a la boca del infierno.

¿El de un oculista?

Hacer una operación a las cataratas del Niágara

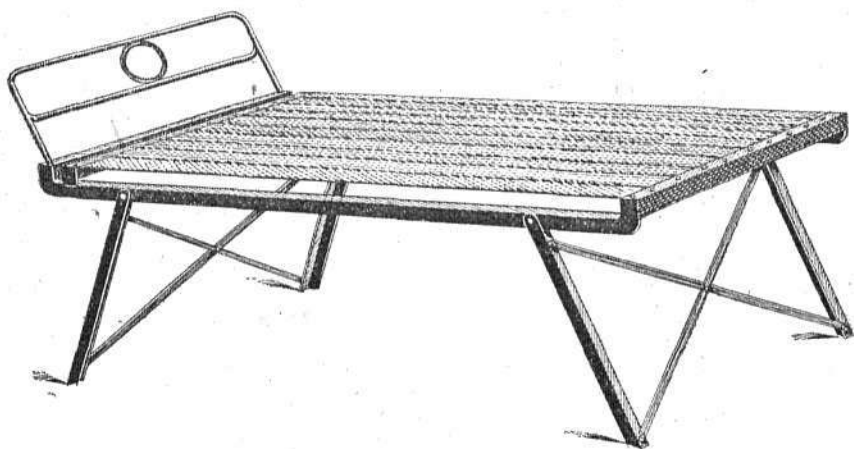
B. M. H.

FÁBRICAS RIVIÈRE

FUNDADAS EN 1854

Ronda S. Pedro, 58. - BARCELONA
Casa en Madrid: Calle Prado, 4

Tejidos metálicos para todos usos
SOMIERS - CAMAS - CATRES



Cama de Campaña con armadura de hierro, modelo R.

Modelo muy práctico e higiénico. Reune en un solo mueble la cama y el somier.

Pidanse catálogos y precios corrientes

Con las dos...

—¡Se saluda con la mano derecha! decía un sargento a un recluta.

—Sí, mi sargento.

—Pues entonces. ¿por qué te equivocas tantas

veces? ¿No sabes donde tienes la mano derecha?

—No, mi sargento.

—Pues, ¿con qué mano comes?

—¡Otra, pues con las dos!

SOMATENT

¡Lo vi en EL AMIGO DE LA JUVENTUD!

CHOCOLATES BONASORT SON LOS MEJORES



BOLETIN PARA SOLICITAR SEUDÓNIMO

D.
desea colaborar en EL AMIGO DE LA JUVENTUD con el seudónimo

(Calle)

Población)

Firma

Córtese y mándese a la Redacción en sobre abierto franqueado con $\frac{1}{4}$ de céntimo.

PANTALEONI

H^{nos}



CONFECCIONES

para caballeros y niños

**Ultimos modelos
alta fantasía**

para niños

**Sección especial
para la medida**

**Equipos completos
para colegiales**

Calle de la Puertaerrisa, 13 - BARCELONA

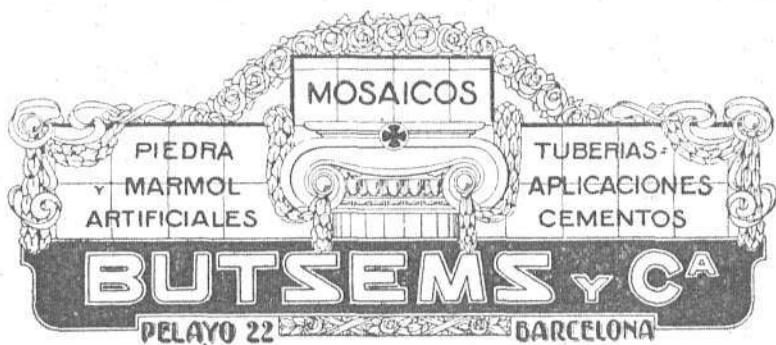
Bonitos obsequios a los niños

Haydn y la Virgen

El padre de Haydn, además de fabricante de carros, era juez de su villa natal Rohrán, sacristán y tenor de la capilla, su madre cantaba. No es, pues, de extrañar que desde pequeño se despertase en él la llama del genio musical, que más tarde le elevó a la altura de los grandes maestros. Arrastrado por su talento, a los 12 años hizo una misa a 4 voces y 12 partes de orquesta

presentándola a su profesor Reutter; éste le dijo: «¿A dónde vas si ni siquiera sabes escribir a dos partes?» Picado Haydn con estas palabras se puso a estudiar con empeño los tratados de Fux, Bach y otros, dejando a la posteridad obras como «Las cuatro estaciones» y «La creación del mundo». Pues bien, la historia afirma su devoción a la Reina de los cielos; y cuando la vena de la inspiración se le acababa, se ponía a pasear rezando «Avemarías».

C. S.



Sección especial para construcción de ALTARES en piedra y marmol artificiales

LAS CONSERVAS TREVIJANO

**Son indispensables en los Colegios,
Seminarios, Universidades, etc.**

Los perros en Bruselas

Los animales que más trabajan en Bruselas son los perros; así lo afirma el corresponsal belga de un diario italiano, el cual cuenta que son empleados para llevar paquetes, acompañar niños, arrastrar carritos cargados con tarros de leche, etc., abriéndose paso por doquiera, adoptándose a todas las necesidades. Dada su capa-

cidad, solamente en Bruselas, después de Londres, ha sido posible que fuese tomado seriamente en consideración el proyecto de destinarlos a la custodia de los niños huérfanos y a los servicios de la policía de seguridad. C.S.

—;Señora!; Señora! En la cocina hay un ratón.

—;Es imposible! El casero no admite animales en la casa. C. S.

Lo vi en «El Amigo de la Juventud»

Talleres de Escultura Religiosa

— DE —

Miguel Castellanas



Unica casa que puede fabricar estatuas de **FIBRON**

FIBRON es un producto perfeccionado que contiene toda la fibra de la madera.

No se agrieta

No se apolilla

Recibe aspecto artístico

Tenemos innumerables imágenes colocadas en las iglesias públicas y privadas.

Fabricamos toda clase de imágenes de madera a precios muy económicos. Todas nuestras estatuas tienen de madera la peana y las manos, y tienen ojos de cristal.

Se mandan catálogos, fotografías y presupuestos gratis.

Balmes, 123.—Barcelona

Un descuidado

A un caballero le sale en la calle un ratero y le dice:

—¡Deme usted el reloj o la vida!..

—Pero, hombre, si ya se lo entregué el año pasado.

—Y ¿qué? ¿Todavía no ha comprado otro? ¡Vaya un hombre descuidado!

TAMARINDO

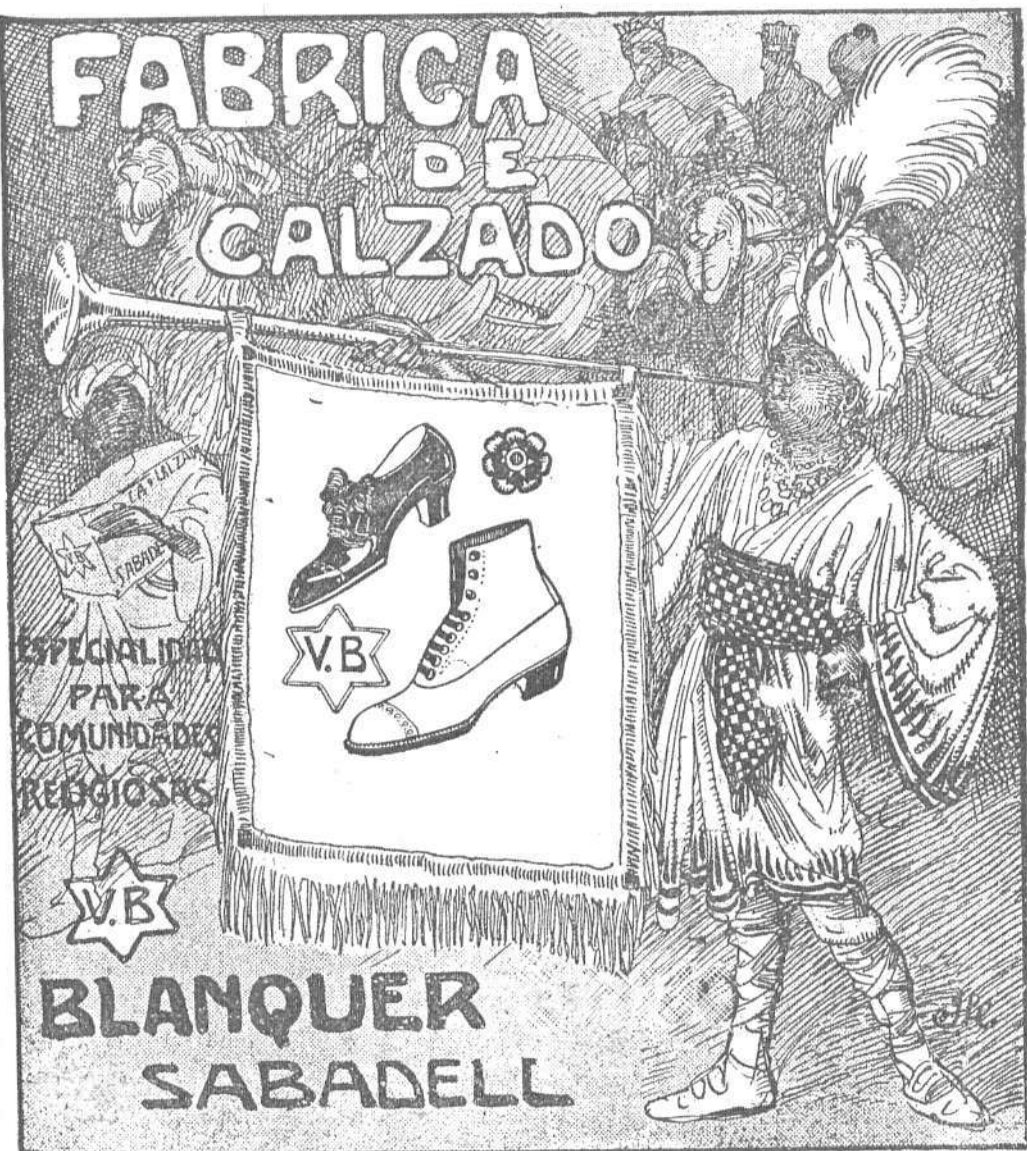
Infancia de los grandes hombres

Eurípides el gran trágico griego era hijo de una verdulera.

Linneo el famoso naturalista, médico del rey de Suecia, fué de niño aprendiz de carpintero.

Franklin, célebre como físico moralista y político, era hijo de un jabonero y trabajó de cajista en una imprenta.

CHIMI



En unos exámenes

El profesor.—¿Qué es pronombre?

El alumno.—Lo que se pone en lugar del nombre.

El profesor.—Veamos un ejemplo.

El alumno.—¡Los seudónimos!

A. GARCÍA

Ingenio y pereza

Entre maestro y discípulo:

—¿Puede ser uno castigado por lo que no ha hecho?

—No.

—Entonces no lo seré yo por no haber hecho mi deber.

C. S.



Phosphorrenal-Robert

RECONSTITUYENTE

Los Señores médicos lo recetan en las tres formas

GRANULAR

ELIXIR

INYECTABLE

Preparado por José Robert y Soler

Ingeniero -Químico y Farmacéutico

Miscelánea

- ¿Cómo se llama usted?
- Aquilino.
- ¿Aquí Lino, y fuera de aquí?
- También.
- Entonces diga usted que se llama Lino en todas partes.
- No señor, Lino en ninguna parte.
- A ver si llegamos a saber como se llama V.

—Aquilino. Y fuera de aquí lo mismo que aquí.

—¿Aquí Lino y fuera de aquí lo mismo que aquí?

—Sí señor.

—Pues, diga usted Sr. Lino.

—Aquilino.

—¡Vaya usted a la porra!

EL KAISER

¡Lo vi en EL AMIGO DE LA JUVENTUD!

SUSCRIPCION

ESPAÑA

Un año, 3 Ptas.

El Amigo de la Juventud

SUSCRIPCION
EXTRANJERO

Un año, 5 Ptas.

Número suelto
25 cénta.

Revista Mensual Ilustrada

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Dirección: Consejo de Ciento, 342, Tel. 3757-Apartado 213.—Barcelona

SUMARIO

Los gatos agradecidos.—Camino recto y seguro.—Notas de la guerra.—Contra tejones y jabalíes.—Para la juventud que piensa.—Europa en blanco y negro.—La justicia del mono.—Rinconete y Cortadillo.—Carlitos Salmoncillo y Carapete.—El espejo negro.—La pelota viva.—Más pillos pillados.—Curiosidades.—Bombas aéreas.—Concurso artístico.—Aventuras del Emperador del Sahara.—Un submarino que apuñala las naves.—Un gran explorador.—Los trotes de Babiaca.—Nuestros estudiantes.

: LOS GATOS AGRADECIDOS :



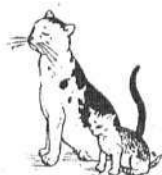
I



II



III



Camino recto y seguro

Pido en mi humilde comunión diaria por la empresa de la Rotativa y por tan buena revista como es *El Amigo*, que viene contra el efecto de esas otras revistas mundanas, que no sirven más que para perder almas.

Son palabras de una carta que el día 6 del pasado mayo recibí de un joven que estudia las últimas asignaturas del bachillerato y que le han salido con espontaneidad sencilla y admirable.

No diré quién es, ni de dónde, porque no quiero divulgar lo que es exquisito, pero guardo cuidadosamente su carta porque ella me ha traído el gozo más grande que he tenido en esta campaña de «La Rotativa».

¡Ved lo que son las cosas y que bueno es el Señor!

Al mismo tiempo que ésta, recibí otra carta dando casi en firme la noticia, de que un señor sacerdote quiere mandar unos cuantos miles de duros, para ayudarnos a resolver este problema de la lectura de los jóvenes. Como es natural ambos me alegraron mucho, pero de bien distinta manera.

¿Sabéis qué padrinos, qué auxilios, qué seguridad absoluta, tiene uno, cuando en empresa, tan grande y tan apostólica como ésta, cuenta con jóvenes así?

Un joven que comulga cada día, participa, cada día del poder omnipotente de Jesús.

Porque Jesús tiene su palabra empeñada de darle cuanto le pida.

Y aunque no tuviera empeñada su palabra, le concedería cuanto le pida porque un joven que todos los días a pesar de todos los pesares, y de todos los estorbos, va a recibir a Jesús es un gran amigo de Jesús y El, que es un rey bondadoso y magnífico le dará cuanto quiera pedirle.

Y si cada día le pide que nos dé la Rotativa nos la dará irremediamente, nos la dará en forma, en condiciones, en circunstancias, muchísimo más ventajosas de lo que pudiéramos soñar.

Más hace por la Rotativa uno que comulga diariamente y que diariamente pide al Señor este gran favor, que todos los que con la palabra y con la pluma trabajamos en esta empresa,

La razón es sencilla; porque él trabaja con Jesús, que es omnipotente, y para El dar una rotativa y mil rotativas que fueran menester, no representa esfuerzo ni trabajo alguno, y

nosotros no tenemos más que la pluma o la palabra, que por sí solas valen poco.

Ya sabéis, pues, qué habéis de hacer vosotros todos, los que tanto deseáis y queréis la Rotativa y la pléyade de revistas, hermosas y baratas que con ella vendrán.

Habéis de trabajar en este apostolado con Jesús.

Habéis de unirlos a El y hacer que El trabaje con nosotros.

Habéis de ir a comulgar y pedirselo todos los días.

Ha sido realmente providencial que me haya llegado la carta motivo de este artículo al final de curso. Porque algunos tal vez dirán: yo lo haría; yo iría a comulgar todos los días, y pediría al buen Jesús que traiga pronto la Rotativa, pero ahora en vacaciones, no puede ser. Se equivoca de medio a medio el que eso diga.

Lo habéis de hacer precisamente en vacaciones, si ya no lo habéis hecho durante el curso

porque es más fácil y
porque es más necesario.

Precisamente en vacaciones hay más tiempo y con más descanso que nunca se puede ir a la iglesia, a la misa, y a la hora que más acomode.

Luego ¿sabéis la fuerza que dá ir a comulgar cada día?

El joven que lo hace es invencible, y durante las vacaciones el joven tiene que ser invencible para no ser... un desgraciado.

Además el joven que va a comulgar todos los días es un apóstol.

El ejemplo de un apóstol conmueve y arrastra. Muchos de vosotros váis a pasar las vacaciones en el campo y cuando en el campo se ve a un estudiante, «al señorito» que comulga cada día, pasa por el pueblo una corriente de edificación, de piedad y de religiosidad tan grande, que es una verdadera misión.

Hacedlo; y será gran bien para vuestra alma y para el pueblo entero.

Hacedlo; y de paso traéis seguramente La Rotativa.

EL AMIGO

Notas de la guerra



Después de una excursión aérea

—No tengas miedo tontín que no soy ningún aeroplano enemigo

¿Bombardeo aéreo?



¡Santo cielo! ¿quién se esperaba este ataque aéreo?



—¿Eres aviador?

—Sí, amigo!

—¿Tienes aeroplano?

—No que se me ha hecho trizas.

—¡Pues estás aviado!



En las trincheras

—¡La situación es grave! Habrás de emplear las naranjas como bombas de mano.

En el huerto



—¿No te da vergüenza de no ser todavía militar?

—Es que la mamá no me ha querido comprar todavía la escopeta.



Cruz Roja

El herido al militar.

—Animo, que sólo nos faltan tres kilómetros para llegar a la ambulancia.

CONTRA TEJONES Y JABALÍES

Recuerdos de una cacería mayor en los Pirineos que resultó ser una verdadera batida de tejones y jabalíes

HAY entre los intrincados laberintos que forma el Pireneo catalán, en la provincia de Gerona, uno bastante famoso, conocido por la «Mare de Deu del Mont».

No hace muchos años que por sus agrestes cercanías campaba una verdadera plaga de tejones y jabalíes que devastaban terriblemente todo cuanto con indecible trabajo arrancaban del duro seno de la madre tierra los campesinos de aquellos contornos. La fama del destrozo hizo que los cazadores de aquellas tierras, y los hay peritísimos, convinieran en dar una batida formal a los devastadores.

Yo me junté a ellos no tanto porque de mi pudiesen, los de la partida, fiar gran cosa, ni mucho menos hubiesen de temer nada los fidos, sino porque me tentaba en gran manera vivir los episodios de una caza en toda ley, cual era la que se debía emprender.

La expedición organizábase en Besalú, villa situada al pie de la montaña, por donde corre, en busca de la llanura, el tormentoso Fluví; antes que el primer fulgor del día desvelase la adormecida tierra, tranquila y sosegada aún con la paz de los postreros alientos de la noche, ya la villa estaba en movimiento y algazara; doquier sonaban los cuernos de caza, y doquier también se veían en amigable consorcio llegar las pequeñas bandas con sendas escopetas, machetes y lanzas sin que faltasen las caballerías que debían llevar la munición de boca y armas. Algunos apuraban aún la última copita de aguardiente o rosolí; otros confiaban al discreto oído de un corazón amante un postrer secreto, si no es que escuchaban la afectuosa súplica hecha con acento entre cariñoso y sobresaltado de no ser temerario y valiente en demasía.

Era la hora de marcha y dada que fué la señal rompiéronse los coloquios y también la fuente de las lágrimas de toda la mujeril concurrencia, mientras los chiquillos y los ancianos dominaban el bullicio con sus aplausos de despedida augurando a los expedicionarios buena suerte y mucha caza.

A los pocos pasos y en la misma carretera de Figueras, se nos juntó la colla de aquella ciudad en la que venía el joven capitán de artillería D. Celestino Rubio, caballero a carta cabal; noble, generoso, archivo del pundonor y valiente hasta la temeridad como cumple a un oficial español.

Ni que decir tiene que el camino con tan numerosa como variada compañía fué de lo más delicioso que se puede pensar. La mayoría íbamos a pié y al enrojecer la aurora con tintes de arbol las dispersas y tenues nubecillas que maculaban el azul del cielo, llegábamos todos a la aldea de Benda, sobre la falda de la «Mare de Deu del Mont». Allí debía empezar la batida para la cual debíamos marchar en sentido opuesto divididos en dos bandos para dar vuelta a la importante montaña.

El jefe de la banda a la que me correspondió pertenecer era D. Celestino, lo que celebré doblemente, pues además de la amistad que enseguida le cobré, comprendí que mi inutilidad quedaría bien compensada por la labor que cabía esperar de tan valeroso cazador.

Decidimos comer entonces para no tener que pensar más en este tan prosaico, como indispensable quehacer, hasta muy entrada la tarde, y recibido cada uno su puesto y misión, dimos principio a la caza.

Legua y media escasa llevaríamos cuando mi perro León dió en el rastro de una pieza que después de no pocas dificultades fué alcanzada, resultando ser un tejón de tan buen año que parecía cebado de propósito para facilitar me la puntería; lo despaché, pues, en un santiamén.

Las primicias no eran cosa baladí ni que debiera despreciarse pero, no era aquello lo que yo esperaba y deseaba; yo quería ver acorralado algún monstruoso jabalí o una piarra de ellos y a fé que por los barrancos y malezas por donde nos metíamos ni rastros se veían. Varias otras piezas nos entretuvieron y la tarde se nos caía encima sin que pudiese ver yo satisfacción mi deseo. Serían como las cinco, cuando convidados por la frescura de una abundante y clarísima fuente determinamos celebrar la segunda comida y restaurarnos para lo que del día quedaba. Ya comenzaba a olvidársenos que estábamos de caza y más bien parecía que gozábamos sólo de una excursión veraniega cualquiera, pero aquella tranquilidad tocaba a su término; bien claro nos lo demostraron nuestros perros que se pararon a escuchar; y haciendo lo propio nosotros, percibimos también los lejanos cuernos que nos avisaban de la proximidad de nuestros compañeros; todo quedó allí abandonado y na-

die probó un bocado más; D. Celestino ensilló a toda prisa su caballo y o un jamego de los que traían las provisiones, y a la carrera nos fuimos al encuentro de los compañeros.

Cada vez el eco de las montañas nos mandaba más cercano el desesperado sonar de los cuernos de caza; nosotros también hacíamos resonar los nuestros para advertirles de nuestra proximidad.

Después de mucho andar nuestros perros comenzaron a ladrar rabiosamente; un hermoso jabalí que seguramente huía de las armas de nuestros amigos, vió cortada su retirada por nosotros; nuestros canes lo embistieron con bravura, pero el fiero animal de una dentellada dejó tendido a uno de los más hermoso, y virando en redondo huyó por el mismo camino por donde había venido. Escapó, pero

Lo que entonces vimos no hay palabras que lo expresen siquiera aproximadamente. Una jabalina verdaderamente tremenda, estaba ensañándose en el cuerpo de un valiente montañés que falló el tiro, pues sólo había conseguido herir ligeramente a la fiera; Miquel un mozo recio y fornido, famoso cazador, se arrojó blandiendo la lanza contra el furioso animal; los demás, hasta doce de la banda, estaban o rezagados en la captura de otras piezas, o puestos fuera de combate por las heridas recibidas. Pero de nada le sirvió a Miquel su fuerza hercúlea si no fué para librar el cuerpo del montañés de los colmillos de la jabalina atrayéndola sobre sí; en un instante estuvo derribado al suelo; la sangre se helaba en las venas al ver como a cada golpe de la bestia se le veía al pobre arrojar sangre por una nueva herida.

La impresión de lástima que me causó tan atroz escena me hubiera privado del sentido, si no hubiese reaccionado al querer impedir a D. Celestino tirarse de frente contra la fiera.

Esta al verle venir a galope tendido arremetió contra él con increíble furor, más no se libró de una estocada que si no fué mortal al menos la dejó unos cortos instantes como aturdida, lo que aprovechó D. Celestino para asegurar mejor

una nueva lanzada que esperaba sería el golpe de gracia que rendiría al bruto; acerquéme yo también para apuntarle un disparo, pero de una embestida desesperada reventó a mi caballo y a mí y al fusil nos apeó el pobre bruto con lo que recibí más que regular porrazo, además del susto

que pasé al considerarme atacado a mi vez por la tremenda jabalina.

Una feliz lanzada de D. Celestino nos libró a todos de tan peligroso enemigo y logrado esto, sólo nos quedó atender a los heridos o contusos, que en realidad de verdad lo estábamos todos; afortunadamente las heridas del campesino y de Miquel no eran peligrosamente graves y parecían de fácil curación.

Cinco tejones y seis jabalíes o jabatos fueron los despojos que llevamos de tan porfiada contienda.

OMAR DE TEL



Una feliz lanzada de D. Celestino, nos libró de tan peligroso enemigo

no de tal manera, que no tuviese a menudo que hacer frente a los perros, lo que nos dió al fin tiempo, para situarnos en forma tal que pudiésemos atacarle y cortarle en todo caso la retirada. Mucho nos costó meter a la bestia en cintura, pero sea, el ejemplo de D. Celestino, sea que realmente tengo más valor del que me suelo conocer, ello es que mi colaboración no fué ni por mucho totalmente inútil, pues supe apostarme tan a propósito y alojarle tan derechamente el proyectil que después de mi disparo no hubo ya jabalí.

Terminada ya esta faena a los pocos pasos tuvimos que despachar tres jabatos que por allí andaban perdidos y desconcertados, por lo cual nos fué facilísimo quitar el estorbo y alcanzar luego a los compañeros.

Para la juventud que piensa

DISCRETEOS

Dónde se examina con imparcial y reposado juicio, las causas y consecuencias de la Revolución francesa, notando las justas reivindicaciones que a veces hizo por injustos y diabólicos procedimientos

La Revolución Francesa señala un cambio radical en los destinos del mundo; unas nuevas orientaciones, antagónicas por completo á las otras, en el desarrollo de la ciencia colectiva.

Ningún suceso de la Historia (excepción hecha de la venida de Cristo) ha sido tan estudiado, ninguno de los grandes hechos que caracterizan las épocas diversas que ha atravesado la humanidad en su existencia larga y en extremo variada, ha sido comentado tan minuciosamente como dicha Revolución.

Es que la importancia y trascendencia de aquel acto, no debe medirse por la parte material; por las jornadas terribles que ensangrentaron las calles de las urbes francesas; por las cabezas de los nobles que rodaron sobre los maderos de los patíbulos; ni la persecución brutal del sentimiento religioso; es que el sentido de aquellas trágicas gestas simbolizado por la guillotina que arrebató la autoridad del trono de San Luis y el gorro frigio suplantando el prestigio de la corona de cien reyes, no encarna por completo la idea madre, de la Revolución considerada únicamente en su esencia, ni en su fase filosófica. Su fuerza reposa en los efectos que largo tiempo después dejáronse sentir sobre los pueblos de la Europa, en la formación de la mentalidad de sus jóvenes, en la educación de las masas populares, en la tribuna y en la prensa, pues la Revolución moral traspasó las fronteras obstruyendo la vida normal de las naciones, porque como acertadamente escribió un autor francés: los disparos de la Bastilla repercutieron en todos los tronos y fueron dirigidos expreso a los cimientos de todas las monarquías.

Y cuando el ambiente de los modernos estados se encontró contaminado de los errores y sofismas hijos de los enciclopedistas franceses, cuando los alcáceres reales tambalearon forzados por unas democracias que negaban las bases de la sociedad y esta negación política y social se juntaban con la negación estridente y el motín callejero, y las multitudes en abierta rebeldía enronquecían con sus gritos, más que gritos, alaridos de odio, a todo lo existente y los ecos llegaban amenazadores en la misma escalera del trono, entonces se abarcó con toda magnitud la grave cuestión que co-

menzó en los suburbios de París en las postrimerías del siglo XVIII.

El trono, la nobleza y el clero por una parte, el pueblo aquel tercer estado que preconizaba Sieyès, aquel ejército de desheredados «que tenían la libertad de morirse de hambre» según glosa de un autor de la época, por otra parte, se encontraron frente a frente las dos potencias aprestándose para librar decisiva batalla. Pero temieron los nobles, temblaron los tronos y cedieron ante el temor de ser arrollados; claudicación que llevaba aparejada en sí los últimos girones de la autoridad perdida y del respecto pisoteado.

Todos los libros que tratan de la Historia de Francia, sean cuales quiera las escuelas a que pertenecen sus autores, dejan vislumbrar en sus páginas una causa madre motivo primordial de la Revolución. *Aquella ley de la evolución* domina por completo en la conciencia popular; del servillismo vergonzoso, llega el hombre al estado de ciudadano con ciertos derechos políticos; de la ignorancia del vulgo, en diversas fases, a cierto grado de instrucción; del individualismo improductivo a la organización con jefes y tribunos populares y con programas de reivindicaciones sociales.

Pero al revés en la parte contraria; un estancamiento en el sentido común de los grandes señores; los mismos abusos que en épocas del feudalismo; los mismos derechos de casta; el mismo dominio sobre las clases bajas; la misma soberanía sobre los pueblos; sin ver forjarse la tempestad sobre sus cabezas y que de tan sangrienta forma debía concluir con un estado de cosas injusto. Y como el demente del cuento paraban el reloj para detener la carrera del tiempo.

Fué brutal la Revolución; fué antireligiosa por el sentir de sus directores; fué criminal por los hechos; fué cínica por las leyes que promulgo; pero entre las exigencias demagógicas, hay que reconocer en el fondo de ellas un sentimiento cristiano. La protesta al despotismo de los poderosos, la igualdad en derechos naturales de todos los hombres, el derecho a la vida de todas las clases sociales, la justicia igual e inflexible para todos, es la esencia de la democracia cristiana.

Jesús lo predicó y reclamó con su vida.

RAMIRO

Europa en blanco y negro

Asistimos a la guerra más universal que han visto los siglos. Europa se está suicidando y es deber de todos procurar que cuanto antes vuelva la paz.

La vista del presente grabado os extrañará seguramente y os hará decir:

—¿Tanta gente está en guerra?...

Como a Dios gracias—y en buena hora lo digamos—España está en paz, no acabamos de creer que las cinco sextas partes de Europa y de sus colonias se están matando y degollando.

Realmente la humanidad no ha tenido guerra tan universal como esta.

Además de cubrir casi toda la extensión del globo, ha armado a casi todos los hombres y a los que no puede armar, les obliga a guerrear fabricando armas y municiones.

Antes, la guerra era de algunos miles de hombres que formaban el ejército y se luchaba solo en algunas provincias por lo regular; ahora, todos tienen que ocuparse de la guerra y se lleva el frente de batalla donde menos se piensa.

Antes, la guerra era como un torrente que se despeña y destroza cuanto a su paso encuentra. Ahora la guerra es como los ríos de una comarca que todos a la vez salen de madre y lo inundan todo llenándolo de ruinas, desolación y muerte.

España es en medio de este desbordamiento de sangre y desolación como una isla que por la misericordia de Dios se ha librado de tal catástrofe.

Pero no porque nos hayamos librado la hemos de considerar con indiferencia.

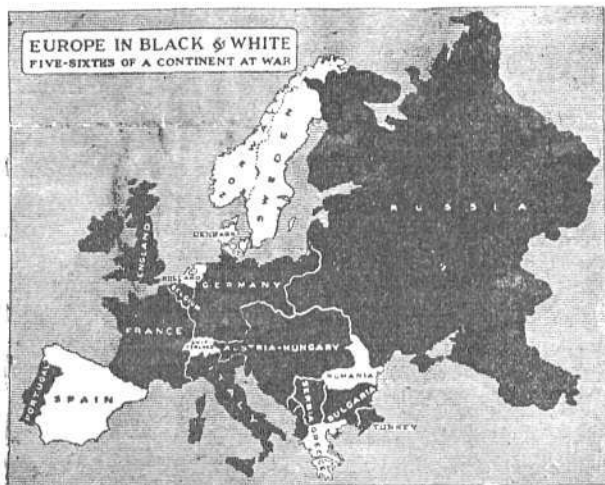
Si sucede que dos se pegan o que con armas se quieren matar es un criminal el que pudiendo, no los separa.

Cuando vemos que tantos y tantos se matan hemos de hacer también algo para separarlos.

Personalmente podemos poco para impedir esta matanza, pero podemos y debemos rogar a Dios Nuestro Señor que pronto mande a la tierra el ángel de la paz. Debemos unirnos a las paces y rogativas que el Santo Padre ordena para obtener de Dios que cese ese suicidio de Europa.

Además hemos de vivir en paz. Digo eso porque hay algunos que al parecer quisieran estar en guerra.

Es tristísimo ver y oír a gente exaltada que lucha con palabras contra esta o la otra nación. Cuando a uno le pegan y le atacan tiene que defenderse pero si no le pegan lo único que tiene que hacer es procurar separar a los que se pegan y nunca meterse en la



De una estadística inglesa, tomamos este grabado conservando el texto del original para que puedan lucirse nuestros lectores políglotas

riña contra uno de los dos.

Hemos de imitar la conducta sapientísima y bondadosísima del Santo Padre, que interviene por todos los combatientes con justicia y caridad.

Y ante esta guerra viendo que nosotros nada podemos para evitarla hemos de rogar a buen Jesús, a Aquel que dijo: «Amáos unos a otros», que otra vez haga cantar a los ángeles como en su nacimiento: «Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad».

M.

La justicia del mono

En dónde nuestro colaborador, Tamarindo, cuenta una variante inesperada de una fábula muy sabida.

ERANSE dos ratones más pobres que las ratas y hambrientos como dos cesantes de comedia.

Habían pactado entre sí una alianza ofensiva defensiva, y como la unión hace la fuerza, lograban salvar todos los peligros y ganaban ricos botines, que equitativamente entre ambos repartían.

Una vez tuvieron un hallazgo felicísimo; algo que por su materia era exquisita golosina, por su tamaño incalculable riqueza para los ratones, y por su forma podía fácilmente transportarse a donde se quisiera.

En suma: un queso de bola, un queso hermoso, fresco y rubicundo, cuyo aroma alargaba los dientes, y cuya corteza roja, estaba diciendo: *Comedme*.

No hicieron tal los dos ratones, porque riqueza semejante no era para comerla en dos bocados, y optaron por empujar el queso, llevándoselo por delante, y discuriendo por el camino que es lo que habían de hacer con aquel portentoso que les había deparado la suerte.

—El queso es de los dos—dijo uno de ellos, —pero, ¿cómo partirlo?

—Es verdad: ¿cómo partirlo en dos mitades iguales?

Y acordaron acudir al juez para que hiciera la partición.

El juez era un mono de lo más listo y avisado del género.

Enterado de la súplica de los ratones, descolgó de un clavo la espada de Themis y de otro la balanza de Astrea. Cogió el queso y se puso a administrar justicia.

Después de muchas pruebas y tanteos partió el queso y le puso cada mitad en un platillo de la balanza.

El fiel se inclinó una miajilla por un lado.

—No hay que apurarse.—El mono mordió el pedazo mayor y volvió a pesar.

Entonces pesaba más el del otro lado.

—Con otro mordisco se arregla—dijo el juez.

Pero ¡oh dolor! nuevo desequilibrio.

El mono volvió a pesar y a morder y a repetir la operación.

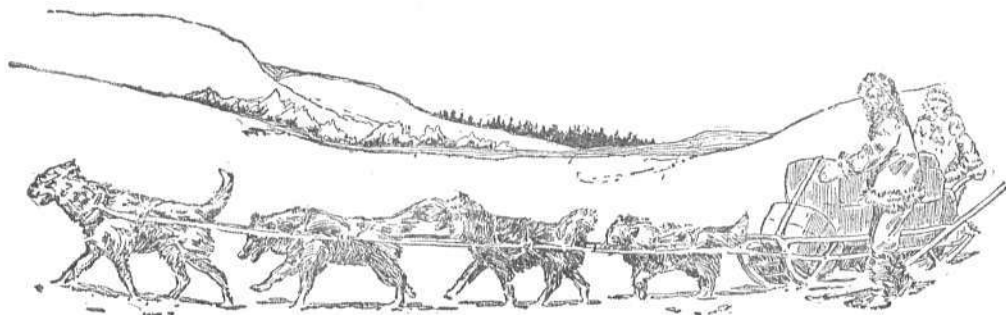
Y los trozos de queso menguando.

Y los ratones quietos: inquietos, mejor dicho.

—¿Y a qué seguir?

Los mordiscos acabaron con el queso de bola, y los ratones se fueron cada cual por su lado muy tristes, pero muy agradecidos al mono que les había administrado justicia gratis.

TAMARINDO



Rinconete y Cortadillo

INOLVIDABLE CORTADILLO:

SIENTO en el alma las penas que te pasan, pero no las puedo remediar. Dice bien un italiano amigo mío, que es un buen poeta.

In esto valle de piessare

Hay multa pena el poc mangiare.

MACARRONI.

Me dices que te compre... ¡vaya hombre! no me hables de compras que me voy a enfadar.

Hace cosa de mes y medio que visito diariamente (y hay días que varias veces) las casas de empeños y los lugares de venta de libros; sólo me queda una corbata, dos cuellos, dos camisas, un par de calcetines, otro de calzoncillos y alguna que otra prenda que ha perdido los caracteres de tal de puro remendada; un libro tengo tan sólo y es porque no lo han querido en ningún sitio pues ya sabes mi afición al dibujo y que acostumbro a condecorarles con medallas (borrones, manchas, etc.). Este es el único superviviente de la subasta que he hecho; todo lo que tenía lo he dejado allí, y por cierto (se me olvidaba decírtelo) que un día se faltó poco para que no dejase también la piel, pues me tropezé con mi padre cuando iba a hacer la operación y me dió tan soberana paliza allí mismo, que a mí me costó una semana de cama y a él un mes de llevar un dedo vendado pues se le discoló a fuerza de darme porrazos.

Bueno: (dejemos de lado recuerdos amargos) creo que te bastará este dato para comprender mi estado pecuniario (crisis total), conque ya puedes hablarme de compras que yo te aseguro que no será Rinconete quien te comprará ninguno de tus géneros.

Pero, pasando a otra cosa, estoy empollando como un energúmeno (que palabritas que

me traigo ¡eh!) porque, no se si te habrás dado cuenta pero estamos a fines de mayo y esto quiere decir que ya se acerca la recolección. El año pasado fui a casa con tres soberbios ejemplares de la familia de las cucurbitáceas (¡que tecnicismo! y ¿tendrán barra de suspenderme en Historia Natural?), conste que si te lo digo a tí es por la amistad que nos une y porque se que no echarás la noticia al vuelo

pues no me honra mucho, que digamos; este año a costa de esfuerzos para sacar de la casa de empeños los libros me parece que de cuatro asignaturas sólo en dos me bolarn: pero yo sé, y si no apruebo será porque a los catedráticos les dará la real gana de ca-tearme, y tu ya sabes que contra esta gentuza ¡¡vaya!! que no se puede.

Al terminar, permíteme que te dé algunos consejos para el momento del examen: ten serenidad, prudencia, inteligencia y voluntad; haz chistes de buena marca; sonríe y habla mucho con gestos y ademanes adecuados; aunque opines lo contrario del catedrático no le llesves la contraria, etc. etc... y pongo etcétera porque lo que

no te digo lo tiene que suplir tu perspicacia. Este es el método que me ha dado fama y renombre y te lo recomiendo porque te aprecio

RINCONETE



Al terminar, permíteme que te dé algunos consejos para el momento del examen.



Carlitos Salomoncillo y Carapete

Es ya un Carlos con toda la barba y hasta con la falta de algunos pelos pero todos le llamamos Carlitos.

Este diminutivo le resta alguna autoridad, y es un toquecito irónico, de manos extrañas, en el cuadro de vida y costumbres de Garapete.

Como ha sentado plaza de sabio, su uniforme, su gesto, sus modales, sus costumbres, se ajustan, al menos en lo superficial, a la legislación jamás escrita, pero vigente para los que abrazan la honrosa profesión de soldados de ja ciencia.

He dicho plaza de sabio y no me retracto. La plaza está equiparada, por lo menos, a la de Capitán General.

Carlitos no podía, no debía ser un simple corneta científico; ni siquiera un soldado de filas; un estudioso, un activo, un distinguido caballero andante, en la conquista y defensa de la dama Dulcinea Verdad.

Carlitos tomó posesión de ella, en un momento de solemne y arrogante determinación, asiéndola de los brazos y diciéndola:

—Eres mía.

Y suya es la verdad, y suya la ciencia y suyo el saber, y suyo el talento, no ya por la simple posesión, sino por el pleno dominio.

Ancianos que han encanecido abismados en hondas consideraciones, de codos sobre la mesa, los ojos fijos sobre el libro abierto, han quedado pasmados al advertir la presencia de un ser extraordinario de ignorado origen académico, que habla de cada cosa con la soltura de los que han consagrado su vida al especial estudio de ella; que pone cátedra de erudición y de cultura allí donde quieren oírle dos o tres personas, que fustiga a las eminencias con más saña que los cocheros a las bestias...

Lo mismo habla de teología que de milicia; lo mismo de arquitectura que de zoología.

Un día, ¿le vieron ustedes? Estaba sentado en su poltrona de la tarde.

La poltrona vespertina suele ser una silla del café, una butaca del casino, un banco del paseo.

Como el oportunista del cuento que para hablar a propósito de cañonazos disparaba un ¡pum! con la boca, los muchos Carlitos que pueblan el Universo disparan a boca de jarro una preguntita o sientan una afirmación o lanzan un chiste que den ocasión al descorchamiento de la botella de la carbónica, salpicando y derramándose como el champagne.

Así campeon esos imbéciles.

¿Y no habría medio de dar una lección a Carlitos?

Yo creo que sí; es sencillísimo.

Pues venga el plan.

—En secreto, Manolo,—decimos al conserje de la biblioteca.—¿Qué libro ha pedido hoy Salomoncillo?

—¿Libro? Ninguno. Ahí estuvo leyendo *El Eco de Villa Airosa* y esa otra revista...

Y nos señaló *Las Estrellas*, revista de astronomía y meteorología.

Primero dimos un vistazo a *El Eco*, para ver si había relación entre ambas lecturas.

¡La había!

El Eco publicaba un telegrama dando cuenta de la próxima aparición de un cometa, según anunciaban los eruditos del observatorio de X.

Y *Las Estrellas*, adelantándose a los acontecimientos, y como para ilustrar a sus lectores, traía un artículo de estudio sobre los cometas, y en especial sobre el Z firmado por *Saturno*.

—¿Podemos llevarnos esta revista para devolverla mañana? Habrá propina...

—Y sin propina, señores. Ustedes mandan.

Apareció Carlitos en la tertulia.

En su mirar conocimos que venía cargado de cometas.

Don Cándido se encargó de abrir el grifo de la sabiduría zapeteña.

—Hoy estás afortunado y contento, como si estuvieras influenciado por una buena estrella.

Carlitos mordió el anzuelo.

—Quizás—dijo en tono doctoral—sea así, pues, aunque no le vemos todavía, hay un cometa, el Z, sobre nuestras cabezas.

—¿De veras? Pues sí que tiene gracia.

Y Carlitos empezó a hacer historia y a colocarnos el artículo 5.º No lo hizo del todo mal.

Cuando terminó la peroración, Don Cándido dando una palmadita en la espalda a Garapete, dijo pícaramente.

—¡Caramba, caramba! ¡Y qué calladito lo llevaba V. amigo mío! Vaya; bien que sea uno modesto, pero no hasta la exageración. Señores,—dijo dirigiéndose a nosotros.—Este pollo, sin apariencias de sabio, es un sabio de cuerpo entero; es un publicista; es el profundo escritor que se oculta bajo el pseudónimo de *Saturno*...

Y sacó la revista, exclamando:

—Todo lo que Carlitos nos ha dicho, lo había escrito antes en estas páginas...

Todos dimos la enhorabuena a Salomoncillo, el cual, todo confuso no supo decir ni una palabra en pro ni en contra.

Sus colores y su sofocación fueron más elocuentes...

Faltaba vencer al enemigo en su última trinchera... Nos pusimos en acecho.

En cuanto Carlitos salió de su casa por la tarde, entramos nosotros de visita.

Su señora nos recibió amabilísima, como a unos amigos de su esposo.

—Pero no está Carlitos?

—No, acaba de salir. Pero entren ustedes a descansar siquiera...

—Sería molestia para usted...

—Al contrario; ¡no faltaba más!

—Abusando de su amabilidad, si V. nos lo permite, escribiríamos aquí dos líneas que faltan para terminar una carta, que habíamos interrumpido hasta vernos con Carlitos, pero como el correo va a salir y no apremia la consulta, cerraremos ésta y otro día contestaremos a lo demás.

Muy larga nos salió la disculpa, pero nos sirvió a las mil maravillas.

—Gustosísima. Tienen el despacho, como toda la casa a su disposición.

Y entramos en el despacho.

Sobre la mesa había un libro

El libro tenía un registro.

Indudablemente era el libro del día.

¿Cuál era el título del capítulo donde estaba el registro?

Este: *Craneometría y cefalometría*.

Carlitos pensaba aquella tarde abollarnos el cráneo.

Leímos, cerramos la preparada carta que allí quedó al principio del capítulo leído, y nos despedimos de la señora de Carlitos.

Esperamos la hora de la reunión, con más ansias que Carapete, y ¡cuidado que Carapete era impaciente!

Era para nosotros aquella hora la de la venganza. ¡Nos había querido apabullar Carlitos tantas veces!

Carlitos se hizo esperar, como siempre. Carlitos tardaba, porque así el grupo de admiradores sería más nutrido.

Pero, al fin, llegó Salomoncillo.

Don Cándido se relamió de gusto como si acabase de saborear algún manjar exquisito.

Y antes de que Carlitos pudiera decir aquello de... ¡pum!!... exclamó dirigiéndose a él:

—¡Pero Carlitos! Pero... ¿es usted? ¡Caramba! Casi estoy por dudarlo... Parece que es usted en el traje y hasta en la forma de casi todo el cuerpo; pero en la cabeza... No, no; esa cabeza no es la de V.; esa cabeza tiene otra forma que la conocida. Quizás el índice cefálico... Y a propósito de craneometría y y cefalometría: ya saben ustedes que el índice cefálico constituye la retación entre la mayor dimensión...

Don Cándido nos dió una conferencia, adornada con estadísticas y todo.

Tanto nos divirtió D. Cándido, tanto llamó nuestra atención, que no nos dimos cuenta de que Carlitos, que aprovechó sin duda nuestra atención, había desaparecido.

¿Qué decía la carta que dejamos como registro en el libro de Carapete?

Poca cosa:

«Ratones: ¡Cuidado con los gatos! No os fiéis aunque seáis ratones sabios, ratones de bibliotecas...»

A. VELEZ LUNA

El espejo negro

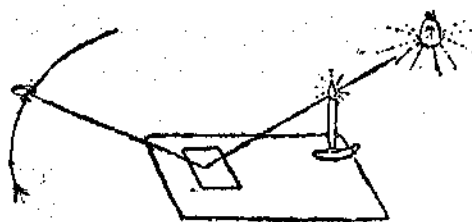
Es un instrumento de fácil manejo y pronta fabricación que ayuda poderosamente al dibujante que copia paisajes

ESTE espejo es un poderoso auxiliar del paisajista. Como lo indica su nombre, se trata de un espejo de vidrio negro, ligeramente convexo, que pone el pintor delante de la vista para observar el paisaje reflejado. No sólo se observa en el vidrio el suelo, los árboles, el agua, los montes y el cielo con toda claridad, sino que además se destaca tan fácilmente todo el variado y hermoso colorido del paisaje, que uno se forja la ilusión de ver una hermosa pintura.

Uso del espejo negro.

Para utilizar este espejo se le cuelga en el caballete o en una rama, de cara al paisaje que se quiere representar, y se copia cuanto el espejo refleja, sin consultar el natural.

El que nunca ha observado la naturaleza por medio del espejo negro no se forma, idea del aspecto verdaderamente mágico que tiene esta representación. Las nubes, los montes



Modo de conocer si el vidrio preparado reúne buenas condiciones; es decir, si la llama se refleja sin oscilar

El espejo negro debería ser el «*vademecum*» no sólo del paisajista sino aun del fotógrafo, del turista, de quienquiera que sea aficionado a sorprender, valorar o estudiar el alma de la naturaleza. Pero sucede que este instrumento es poco conocido y aún menos usado. ¿Por qué? Por que es algo carito y sube más su precio, dada su fragilidad, por ser de vidrio. Además, el estuche que lo guarda lo hace incómodo y pesado y no le impide romperse si se cae, con lo cual se echa a perder.

Para fabricar uno mismo el espejo negro. ❖ ❖ ❖

¿Y entonces, qué? No asustarse, que os voy a enseñar a fabricaros un «*espejo negro*» que a penas os costará un real, y os hará tan buen servicio como otro de cuarenta o cincuenta pesetas, y si se rompe, pronto está reemplazado. Y aunque no todos nuestros lectores se dediquen a la pintura pueden siempre sacar provecho de este espejo para educar la vista y poder admirar los encantos de la naturaleza. He aquí como se procede.

Muchos tendrán entre los vidrios de casa, negativos de fotografía inútiles por mal sacadas o por carecer de interés. Escójanse de estas negativas, con preferencia las de 9 por 12, o mejor aún las de forma *postal*, más adaptada al paisaje.

Se quita con agua caliente la capa de gelatina que tienen y se pulen y limpian cuanto sea necesario. Antes de transformar una lámina en espejo, conviene *asegurarse que no tiene defecto alguno*, lo que se comprueba del siguiente modo:

Durante la noche o en la cámara oscura se pondrá la lámina plana en una mesa sobre una hoja de papel oscuro. En una extremidad de

lejanos, la verdura, ofrecen un efecto tan artístico, tan poético, que aún el profano se verá instintivamente obligado a lanzar una exclamación de agradable sorpresa.

la mesa se coloca una vela encendida. Retroceda el observador algunos pasos hasta que vea reflejarse en el vidrio la llama de la vela y entonces muévase lentamente. (Fig. 1.) Si el vidrio es perfecto, la llama no oscila al reflejarse.

Así escogida la placa, se limpia bien y se vuelve a colocar en la mesa horizontal; derrámese sobre la placa una cucharada de barniz japonés negro, que se encontrará en cualquier droguería; como esta sustancia es algo espesa, deberá extenderse ligeramente con el dedo de un modo uniforme sobre toda la lámina, teniendo cuidado que no se formen ranuras, surcos ni burbujas. Alzando el vidrio, se verá frente a una luz o al sol, si el barniz está bien extendido. Si no lo está, añádase lo que haga falta. Repasada así la placa y colocada bien plana, se deja secar a cubierto del polvo cosa de un día. Cuando el barniz está bien seco se frota el vidrio del otro lado con un trapito y alcohol desnaturalizado para limpiarlo de las manchas de barniz que pudiera tener, y el espejo está listo. Sáquese al aire libre y se verá reflejarse en él los paisajes en forma artística y agradable.

Bueno será además pegar bien un cartón del lado del barniz para que sea más resis-

tente, fijando una o dos anillas al cartón para colgarlo.

Los principiantes en pintura de paisaje del natural, pueden utilizar el sistema de cuadrícula con líneas verticales solamente—que se



Modo de colocar el espejo negro cuando se está pintando o tomando apuntes

podrán trazar con color al óleo en el espejo—o por medio de dos reglas, dispuesta la primera como la horizontal de un atril de piano, debajo del espejo, y la segunda terminada en punta por un lado, que se adapta perpendicularmente a la primera mediante agujeritos practicados en ella convenientemente.

N.

La Pluma

No con espadas, con plumas,
que son más fuertes aceros,
se consiguen las victorias
en los combates modernos.

Mas hay plumas aguilieñas,
y las hay de bajo vuelo,
que de la abeja o del áspid
toman la miel o el veneno;
arma de ocultos destinos
pronta a defensas y a retos,
la pluma, ogaño, es el arma
de los símbolos diversos.

Cuando el error, cuando el odio
la empuñan es un protervo
zapador de ojillos ruines,
larga cola y diente negro,
que de tronos y de altares
muerde los sacros cimientos,
y en cada gota de tinta
pone una lengua de fuego.

Pero en las manos hidalgas
del santo y del caballero,
es una espada de arcángel
forjada en yunques del cielo.

C. ESPINA DE SERNA.

La pelota viva



La señora admira la animación de esos chicos que tan bien sacuden la pelota.



El perrico faldero también los admira y acostumbrado a jugar con todo lo que se pone a su alcance va a cojer la pelota.



Pero fué él cogido entre el desbarajuste que armaron los jugadores. La pobre señora se desespera pensando en la suerte del pobre faldero.



Que como se ve no fué muy agradable. Inconvenientes de los perritos que son caprichosos y gorditos.

Más pillos pillados

Esta vez no cabe enviar explicación porque se explica ella sola



1



2



3



4

Curiosidades

Escasez de sanguijuelas

Eso, según y como, dirá para su capote, más de uno



de los lectores. Y si no, pregunté al pobre inquilino y dándole lo que son para él, el casero y los acreedores, o también a algún pobrete maestro, de estos que están como aspirando a alguna vacante de espárrago y os pondrá al tanto de la familia, especie, variedad, etc., de las que están todo el santo día chupándole con fruición la sangre y el alma.

Pero, no divaguemos y vayamos al grano. Hablamos de la verdadera, de la auténtica sanguijuela medicinal.

El caso es, que escasea mucho y esto ¡claro está! a causa de la guerra ¡Dichosa guerra! hasta en esto han de conocerse sus salpicaduras. Pero, donde especialmente se nota esta carestía, es en Inglaterra, por la sencilla y única razón de que no pueden importarse del Norte de Francia, Bélgica y Hungría, países que las exportaban al mundo entero, a causa de su mejor calidad. Naturalmente, esto era una preocupación grandísima para los médicos ingleses que buscaron y al fin pudieron encontrarlas en las Indias; más el problema pre-

sentaba entonces una grave dificultad. ¿Resistirían estos animales el transporte y traslado a la metrópoli? El resultado fué favorable y en este momento se halla ya en Londres una gran cantidad de ellas en espera de prestar sus benéficos servicios.

Estas sanguijuelas son de inferior calidad a las que se usaban antes, pero de todos modos, muy utilizables.

Y sigue bajando...

Si, sigue descendiendo de nivel el Caspio, de cuyo mar y mismo tema hablamos en el mes de Enero del corriente año. Solo que ahora los pareceres concuerdan y están



unánimes en afirmar que el fenómeno en cuestión es realmente debido, a la disminución de caudal de los grandes ríos que rinden sus aguas a dicho mar, y especialmente del Volga.

Sabido es, por otra parte que el Caspio tenía ya una depresión de 27 metros con respecto al Mediterráneo. De cuatro años a esta fecha el nivel ha disminuido de tal modo, que las autoridades rusas empiezan a preocuparse, ante un contratiempo, que dificultaría otra vez la navegación por el Caspio.

Dije «otra vez» y no sin motivo, pues en el período de

1853 a 1862 estuvo el nivel más bajo que ahora. Todavía recuerdan los «Anales de la Navegación en el mar Caspio» los múltiples naufragios y embarrancamientos a que este fenómeno dió lugar.

Una serpiente benéfica.

Chanzas ¿eh? No lectores. Y os suplico, no frunzáis el entrecejo, aunque os parezcan dudosos los méritos del bicho a quien, de golpe y porrazo, encajo una cruz de Beneficencia de... *emésima clase*. Pero, seguid leyendo y vereis la justicia de lo que asevero.

Bueno, pues; llamemos ya por su nombre a ese reptil y veamos lo que nos cuenta del mismo, un sabio extranjero que lo vió en un parque Zoológico del Brasil y asistió a una experiencia muy interesante que con él se hizo.

El «musurana», según sus notas, es una serpiente de cerca metro y medio de largo, parece a una gran culebra y en el color no difiere mucho de sus congéneres, pero su especialidad consiste en que las ataca y las destruye con gran rapidez y luego, no satisfecha aún, las devora completamente, sin preocuparse



poco ni mucho de las heridas recibidas, a las que parece insensible.

En efecto, pusieron frente a un «musurana», un «jararaca» ofidio, por cierto de los más tremendamente venenosos y cuya mordedura es tan grave, que ocasiona la muerte en poco tiempo. Apenas el «musurana» lo tuvo delante se lanzó a él con gran rapidez y asiéndose a su nuca, de cuatro mordizcos tremendos le desarticuló destrozándole la cabeza por completo. Luego, retiróse un poco contemplando su agonía, y apenas pasaron dos minutos, empezó a devorarlo con tanta avidez que al minuto no quedaba ni rastro del «jararaca».

Por esto, conocido el instinto del «musurana», en casi todas las fincas del Brasil se halla tan fiel guardian, que las tiene por cierto, bien a cubierto de las peligrosas visitas del gran número de serpientes, que infectan los bosques y prados de aquel país.

Y aquí, ¿quién será tan necio, que no vea la bondadosa mano de la Providencia, que, junto al daño pone el remedio y cabe el veneno y la punzoña, un antídoto tan inesperado.

Engañados como...

...Como chinos, ¿verdad, amigos, que así reza el ada-



gio? Por algo y tal vez «algos» será que se atribuya tanta candidez e inocencia o

simpleza a los habitantes del... iba a decir, Celeste Imperio, o la Celeste(!) República pero no se que decir ahora, andando todo ello tan revuelto. En fin, ya empiezo otra vez a correr por los cerros de Ubeda...

Pues bien. Un artículo que consumen grandemente los Chinos, es el jabón de tocador, pero no del fabricado en el propio país sino (también veo, que los chinos, como muchos españoles, padecen de *extranjeritis*...) el importado de las naciones europeas y de Norteamérica. En efecto, en 1914, los Estados Unidos exportaron jabón por millón y medio de pesetas, Austria por medio millón, Alemania por otro tanto. Inglaterra por más de dos millones y medio y otras naciones por algo menos.

Lo raro es, el gusto de los Chinos por los jabones, cuidadosos y artísticamente presentados importándoles un bledo que las pastillas sean de superior o inferior calidad. El caso, es que encante la vista el *continente* sin que importe nada el contenido.

Dejo a la consideración y comentario de mis lectores, como los concienzudos(!) y aprovechados comerciantes de ambos hemisferios, no desperdiciaron la ocasión, que ni pintada como ésta, para embolsarse bonitas cantidades a costa de los chinos que se prestan a ser engañados como tales.

Un ascensor

moderno y antiguo

Parece un contrasentido ¿verdad? Y no obstante no lo es.

Si algún día impelidos por el ansia de ver y conocer mundo, os viene a la mente el daros una excursión a los célebres monasterios ortodoxos de Tesalia, tendréis el

gusto de «entrar en la casa por la ventana», porque puerta no se encuentra y lo que hace de tal, de lejos y de cerca resulta un gran bocarón.

Un viajero inglés, cuenta



la extrañeza que tuvo al llegar a uno de esos monasterios que quería visitar. Inútilmente dió vueltas y más vueltas en derredor de él y cuando cansado de cavilar y buscar la puerta se tumbó a la bartola y se disponía a echar una siestecica, oyó voces encima y levantando la cabeza, vió a los monjes que asomaban sus cabezas por una, que a él se le antojó enorme ventana. Cuando se disponía a salu-darlos notó que hacían bajar una sog a de la cual pendía una red, y que luego con gestos y palabras le invitaban a meterse en ella.

Titubeaba el buen mister, pero una sonrisa amistosa de aquellos cenobitas, le decidió a ello. Penetró en la red, y al momento, los monjes le subieron lentamente por medio de un cabrestante hasta la puerta colocada a bastantes metros del suelo inferior. Cuenta el inglés que no era muy cómodo este sistema de ascensión y que sintió algún escalofrío al verse lanzado al aire, pero anota también, que es casi tan seguro, como nuestros modernos ascensores.

DR. HERTMANN

Bombas del aeroplano

El desarrollo portentoso de la aviación en la presente guerra ha traído un modelo de aeroplano exclusivamente destinado a lanzar bombas. Viene a ser como un dreadnought aéreo. En él, según un técnico, no es posible aumentar indefinidamente el tamaño, porque llegaría a ser impedimento de su velocidad.

Cuando se ha de dar un gran ataque, vale más emplear muchos aeroplanos y distribuir en ellos las bombas. Se obtiene resultado con mayor seguridad y más probabilidades de escapar al enemigo.

No se defiende por sí mismo de los aviones enemigos sino que va escoltado por un aeroplano de combate. Las flotillas de lanzadores de bombas se componen siempre de muchos aeroplanos que van divididos en escuadrillas y operan en recorridos bien determinados y a horas fijas.

En algunos casos se han agrupado hasta cincuenta aeroplanos desplegados en forma de triángulo.

Los motores son siempre muy potentes; de 200 caballos. La misión del piloto es difícilísima porque ha de internarse en territorio enemigo donde seguramente será atacado.

Como es de pensar también se ha creado una bomba especial para lanzarla desde los aeroplanos.

He aquí una ligera descripción de dicha bomba:

Este proyectil puede ser arrojado a mano o por medio de un tubo provisto de un resorte. Pesa, aproximadamente, 10 kilogramos; tiene

52,5 centímetros de longitud y 12,5 de anchura máxima. La parte anterior es de forma ovoide y contiene 340 balines de acero, *a*, que pesan,

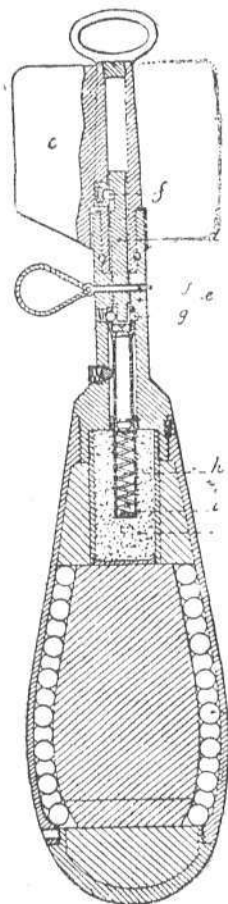
en total, tres kilogramos. La carga explosiva, *b*, es de dos kilogramos de trinitrotolvol. La parte posterior comprende las aletas, el mecanismo y el detonador. Cuando, bajo la presión del aire, las aletas, *c*, dan vueltas, arrastran consigo el tornillo *d*, que se mueve hacia atrás en el interior de la tuerca fija *e*. Este movimiento está limitado por el tope *f*; cuando termina, las bolas, *g* (que primitivamente estaban situadas, parte en el cuello del detonador, y parte en otro dispuesto en la pared de la bomba), quedan sueltas y dejan libre al detonador.

Este está separado del explosivo por un resorte, *h*. En el momento del choque comprime el detonador al resorte, que golpea a la aguja *i* y se produce la explosión. Un pasador de seguridad, *f*, se opone a la rotación prematura del tornillo.

Para que el detonador pueda funcionar es preciso que el proyectil haya recorrido, por lo menos, 100 metros, y es tan sensible el mecanismo, que, una vez en disposición de actuar, explota al simple contacto con el agua.

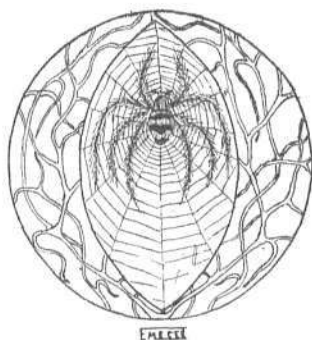
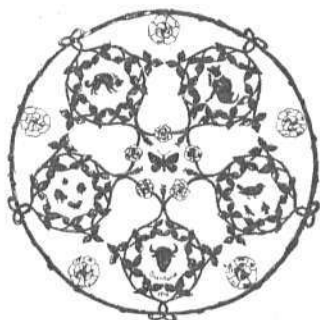
Lo que al principio parecía un sueño de Julio Verne es hoy una tremenda realidad pues en estos últimos días ya nos cuenta la prensa que se dan verdaderas

batallas aéreas, ordenadas bajo la dirección constante de un aviador almirante que dirige a sus aviones durante el combate.



Tipo ordinario de bomba usada por los aviadores. El dibujo da la figura cortada para ver su forma interna.

Concurso artístico



PRIMER PREMIO: **Sanford** SEGUNDO PREMIO: **Emecce** TERCER PREMIO: **J. Oller**

Como podéis notar por las tres adjuntas reproducciones van viento en popa nuestros artistas.

Al frente de todos va **Sanford** con una miniatura graciosísima, que está pidiendo una loza donde un artifice la copie.

También tiene gracia y vida la delicada tela de **Emecce** la idea de incrustar una figura en otra es un acierto y el dibujo en general resulta muy decorativo por lo lindo y delicado.

J. Oller Ha sabido resolver con acierto y sencillez el problema; en este sentido merece especial alabanza porque es el que ha seguido más a la letra las bases del concurso.

Lapicero, que tan acostumbrado nos tiene a cositas delicadas, ha mandado también una co miniatura fina pero un tanto recargada.

El quinto premio es de **Bañolín** que ha dividido algo incompletamente el círculo pero ha puesto en él una marina de factura admirable.

Sansón es original y expresivo pero para dibujo decorativo no parece aún bastante acabado su trabajo.

Raya es ingeniosísimo pero peca porque a ratos el dibujo parece forzado.

Casi igual puede decirse de **Núñez Valls**. **J. Cullell** ya es decorativo y tiene idea pero a ratos debe de correr demasiado.

J. Muñoz domina la mancha sin duda pero no se amolda a las bases del concurso.

Requemelo ha debido de ir también deprisa. Lástima grande.

Blanca nos ha mandado una cosita delicada y hermosa que da grandes esperanzas.

Pom dibuja con gusto y finura pero no llena bastante el papel.

Y como se me acaba la plana he de decir telegráficamente que **Yoitu** y **Tilín** lo hacen muy bien pero... el lápiz solo no pasa; y que **Tinico** y **Saiz Terró** a mucha disposición les falta práctica.

CONCURSO PARA ANTES DEL 10 DE JULIO

Una variante al anterior. Llenar una superficie que puede ser geométrica o irregular como la silueta de un ave, de un animal, etc etc., con dibujos decorativos según se quiera pero de modo que se vea o adivine la superficie por los dibujos solamente. Así por ejemplo se di-

buja con lápiz el contorno de una golondrina y se llena con dibujos de flores. Se borra el lápiz y luego la masa de flores tendrá forma de golondrina. Es fácil y utilísimo. Buena suerte a todos y buen premio a los cinco mejores.

Aventuras del Emperador del Sahara

CAPÍTULO VII

Gadifer era un chiflado riquísimo que le dió por los viajes. En un yate que llamó «Azúrea», se fué con algunos marinos a la costa africana y tierra adentro fué proclamado Emperador del Sahara. Satisfecho el hombre celebra con grandes banquetes su coronación. Determina luego fundar la primera ciudad del imperio a la que llama Troya. Se embarcó, se apartó y entretanto cuatro marinos que dejó para guardar el imperio, fueron apresados y estuvieron a punto de ser fusilados.

La táctica del Numa era, según puede deducirse de sus primeros actos, agravar el mal de Gadifer ingiriéndole nuevas manías de grandezas; sabía el estudiante de Montpellier que la locura del millonario era locura de grandezas y que cuanto mayores las forjase la inventiva, tanto mejor aceptación alcanzarían.

Lograron su primer intento; el plan de Tricot no ofrecía ninguna importante dificultad, plan por otra parte sencillo, como producto del ingenio de un avezado aventurero y tímido de gran pericia.

Tratábase de obtener de Gadifer un cheque de 3 mil duros.

A esta suma quería limitar Tricot sus ambiciones y exigencias juzgando que era cantidad suficiente para realizar una incursión honrada en el mundo civilizado; tanto más cuanto que nada estaba tan lejos de sus intentos, como lo de satisfacer las cuantiosas deudas que había dejado. Era un desventurado.

La dificultad, no estaba precisamente en lograr el cheque; bastaba para ello persuadir a Gadifer que este primer desembolso era necesario para negociar la línea - Correo de Las Palmas a Troya - la dificultad la ofrecía el comisionista.

El Banco Imperial del Sahara existía, pero solamente en la fantasía extravagante de Gadifer; y como Tricot vivía en la realidad, para palpar la suma apetecida preciso era transfor-

marla en esperanzas de mayor garantía que las que ofrecía el Banco Imperial.

Gadifer era conocidísimo en Francia y para transformar su firma en brillantes especie sonantes, bastaría presentarla en cualquier establecimiento de crédito de dicha nación.

Tricot también era popular en Francia y por virtud y gracia de su proceder, poco moral por cierto, contaba con muy pocas simpatías. No podía por lo tanto negociar el cheque. Urgía encontrar otro negociador... ¿Y quien mejor que el mismo Romanero, hombre que estaba al tanto de todos los asuntos?

Una duda sin embargo, se oponía a la determinación de Numa; duda que radicaba en el falso principio de juzgar de los demás por su propio ejemplo. Sospechaba Tricot que Romanero no tendría la *ridícula* idea de volver a Troya después de haber cobrado el cheque.

He aquí como solucionó la dificultad: Numa se haría pasar por Romanero; haría extender el cheque a nombre suyo y mediante esta transformación aparente podría penetrar en Francia.

Así decidido, fuese Numa a Gadifer para exponerle el plan, evidentemente exento del engaño que tenía en proyecto y secreto, Gadifer que veía en él todo menos la verdad, aprobó sin discusión la idea por la cual Romanero, acompañado de Numa y de cuatro tuaregs de su elección irían hasta el Río de Oro; porque se decía Tricot: Los documentos

que se le van a confiar, requieren por su considerable interés medidas de gran prudencia; ya que en el camino hasta el lugar del embarco podría hallarse un mal alma.

Y es que no solamente se trataba del cheque de las 15.000 pesetas sino de papeles importantísimos a los ojos de Gadifer, tales como los manifiestos, proclamas y circulares, destinados a revelar a Europa estupefacta, la fundación rápida y la existencia permanente del Imperio del Sahara.

Romanero a pesar de su cultura geográfica no podía juzgar el verdadero camino del Río de Oro, cosa que favorecía el maquiavélico intento de Numa.

Cuando la pequeña carabana estaba ya a limitado trote de camello del Río de Oro, esto es, a unos 25 kilómetros, Numa hizo pasar a sus tuaregs. Dió orden de ganar Troya a todo galopar, y que tan pronto llegasen hicieran guardia rigurosa a Gadifer y a los cuatro pseudo arábes, prisioneros.

La consigna formal que daba Numa era no dejar a ninguno de los 5 franceses alejarse so pretexto alguno, hasta que estuviera él de vuelta, y de castigar con pena de muerte toda tentativa de evasión.

Numa entendía así, que Gadifer y los otros le servirían de presa, caso que las cosas girasen adversamente a sus planes.

El verdadero y el falso Romanero Un desenlace inesperado ❖ ❖ ❖

Con Gadifer en rehenes, Numa partía tranquilo y sabía que los tuaregs no dejarían escapar la pieza que tenían entre manos.

Marchados que hubieron los tuaregs, Tricot quedó solo con Romanero, juzgó que ya no era útil persistir más en el silencio que se había impuesto hasta entonces ocultándole el idioma materno que les era común.

¡*A nous deux, mon vieux!* fué la interpe-lación familiar del aventurero que de tal modo afectó a Romanero, que por su rostro pasaron unos tras otros todos los colores del arco-iris.

Pues, sí, continuó Tricot, sacudiendo rudamente al profesor y haciéndole resbalar de su camello,

donde a pesar de su buena voluntad, se sentía incapaz de restablecer el equilibrio, una vez alterado. Inútil es que pretendas comprender por qué te hablo ahora un idioma que tu comprendes. Sólo yo, soy dueño del secreto.

Despójate de tus vestidos inmediatamente.

Romanero creyó llegada su última hora y si

su verdugo le hacía desnudar esta sería su postrer *toilette*, la *toilette* de un condenado.

Pero cosa extraña, a medida que Romanero hacía la desagradable operación, el bárbaro y temible tuareg verificaba lo propio y luego la contraria con los despojos de Romanero, con su famoso vestido de alpaca testigo de mil peripecias y salvado con grave riesgo de reciente naufragio.

Después de lo cual, habiéndose asegurado de que en el amplio bolso del reverso de su gaban estaba la cartera que contenía los documentos de Gadifer, Tricot volvió a montar alegremente sobre su *mehari* blanco que a todo correr dirigió hacia Río de Oro, sin



ocuparse del infortunado Romanero a quien abandonó tan mal parado sobre el camino.

Afortunadamente el lugar era desierto, sin peligro por lo tanto de que un hombre en camisa hiriere la decencia de los transeúntes.

Así se realizaba la primera parte del plan de Numa.

En dónde se vé el largo trecho que hay de la mano a la boca

Tricot ya no existía, acababa de sufrir una metamorfosis tan real como las de la escuela transformista. Acababa de entrar en la piel de Romanero, sin peligro, según creía, de que el verdadero Romanero apelase a los tribunales de justicia por la usurpación de su persona.

Pero el hombre propone y Dios dispone. El plan de Tricot iba a fracasar lastimosamente. Aunque es de justicia advertir que el fracaso, mejor dicho el chasco, no fué por parte de Numa.

En efecto, ¿Cómo podía adivinar que la primera persona con la que toparía al presentarse en la comisaría española sería el capitán Pérez, que conocía perfectamente a Romanero?

Después de la tempestad que había arrojado a la playa a Gadifer y a su preceptor y que había hecho alejar bruscamente a la «Azúrea», el barco que nuestros lectores no habrán olvidado—conducía al capitán Pérez. En lugar de entrar directamente a Las Palmas vióse obligado a descender hasta el cabo Bojador, desde donde Pérez con una parte de la tripulación ganó Río de Oro.

Llevaba el propósito de buscar no solamente a Gadifer sino también a los cuatro marinos que habían quedado abandonados en Troya según el relato que habían hecho los de la «Azúrea», verdaderamente inquietos por su suerte.

Y fué en el momento en que el capitán Pérez trataba de combinar las pesquisas con los oficiales del apostadero cuando le anunciaron la llegada de un francés llamado Romanero.

Introducido con el interés natural que las circunstancias supone, Numa Tricot se encontró en presencia del bravo capitán. A su vista quedó éste en silencio y luego de fijarse bien en el extranjero le dijo:

—¿Tu eres Romanero? Tu la degradada víctima del alienado Gadifer? Imposible, yo le conozco y ni asomos tienes de ser Romanero.

Entre tanto el barullo iniciado en los umbrales de la residencia iba subiendo de grado.

—¿Qué pasa?, preguntó el capitán Pérez asomándose a la ventana. Era ello el espectáculo extravagante del verdadero Romanero, vestido con el uniforme que había abandonado el jefe tuareg.

Numa creía que la torpeza de Romanero como jinete, no le permitiría montar sobre el *mehari* y que por lo tanto no podría llegar a Río de Oro; máxime si se tiene en cuenta que desconocía el camino.

—Este, este es el verdadero Romanero, dijo Pérez, y llamando a una sección de seis soldados dióles orden de afusilarlos.

Continuará



Un submarino que apuñala las naves

NADIE duda que dada la importancia del dominio de los mares, y vista la eficacia de los actuales barcos de guerra flotantes y submarinos, hemos de ver en lo sucesivo, nuevos inventos que nos han de admirar, pues el ingenio humano, no se agota.

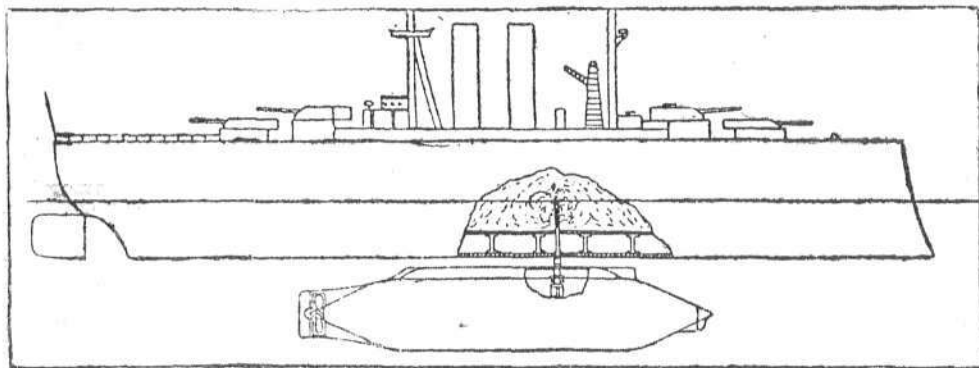
Prueba de ello es una patente concedida no ha mucho en Inglaterra a una ingeniosa aplicación del submarino, arma que tan importante papel está desempeñando en el actual conflicto.

Contrariamente a la costumbre seguida en su construcción, lleva este nuevo terror de las profundidades marinas su arma destructora montada en una torrecita sobre el casco del navío.

Cuando este nuevo submarino ha descu-

modo de jeringa, se inyecta una sustancia de gases asfixiantes u otra similar que, priva momentaneamente de conocimiento a la tripulación haciendo a la nave de fácil captura. El ataque de este género, será tanto más eficaz, si el proyectil alcanza el cuarto de máquinas u otra parte vital del buque. Cuando el submarino no quiera o no pueda ahorrar la presa, puede fácilmente echarlo a pique usando del mismo método, sin correr el riesgo de ser envuelto en su explosión.

A este fin se hace uso de una bomba especial, la cual no explota al ponerse en contacto con la nave, sino a voluntad del que la lanza. Se trata de una de esas bombas con la carga a *tiempo* empleadas y conocidas hoy día entre



El proyectil hace brecha por donde entrará la muerte del navío y de los tripulantes unas veces en forma de gases y otras por una bomba que explotará en el vientre del barco que destrozado se hundirá.

bierto algún barco enemigo y lo ha elegido para que le sirva de presa se *sumerge* cautelosamente y acecha hasta que llega el momento oportuno; colócase bajo el vientre de su víctima y al momento, cual abeja importunada asciende rápidamente, y clava en la quilla del vapor un fuerte y robusto aguijón que tenía oculto en la torrecilla y que ha disparado por medio de un cañoncito lanzaminas.

Con la fuerza adquirida en el momento de la explosión, se clava en la parte sumergida del vapor hasta atravesar el casco; la afilada punta, una vez horadado el barco, se desprende mientras el largo proyectil queda unido con el arma que lo ha proyectado, caminando el barco herido y el submarino por cierto tiempo estrechamente unidos. Inmediatamente, a través de dicho aguijón que está hueco a

los beligerantes con el nombre de *bombas de mano*.

Apenas el aguijón empieza a funcionar para abrir una pequeña brecha en el navío, se ha lanzado de la otra parte de la torrecilla por medio del aire comprimido, una bomba provista de un mecanismo de relojería.

La operación ha terminado; el submarino puede seguir libre y silenciosamente su rumbo; la nave minada, seguirá mientras tanto bogando, y si es de guerra, seguirá atemorizando al enemigo. Pero no tardará el momento en que una gran detonación resonará en los ámbitos del océano; una explosión formidable se producirá en el vientre de la nave atacada, y antes de que el equipaje tenga tiempo de averiguar la causa de tan inesperada catástrofe, se abismarán en lo profundo del océano.

G. A.

UN GRAN EXPLORADOR

Se cuenta la vida de un barcelonés, que hace dos siglos, realizó admirables viajes de exploración, por países musulmanes

MENTIRA parece que a pesar de la hidalguía, valor, nobleza de ideas y desprendimiento que ha caracterizado en toda época al carácter español, haya hoy tan pocos que sacrifiquen sus comodidades y tranquilidad en bien de la humanidad.

Todavía se siguen haciendo descubrimientos en los continentes: en las exploraciones a los dos polos de la tierra, al interior del África que hoy día se verifican por viajeros intrépidos apenas figura entre ellos a algún español.

¿Dónde están hoy aquellos espíritus aventureros que tantas glorias dieron a España hace tres siglos?

¿Quién ignora que españoles fueron los que por vez primera pusieron la planta en América descubriéndola?

¿Quién sinó el español Balboa descubrió el mar Pacífico?

¿Quién sinó Elcano dió por vez primera la vuelta al mundo?

Y lo mismo pudiéramos decir de tantos otros descubrimientos dentro de América y África.

Sin embargo, aún cuando en estos tiempos los españoles están más retraídos, aparece de vez en cuando algún genio de los viajes que causa espanto con el relato de sus aventuras.

Tal sucedió con un español ilustre don Domingo de Badía y Leblich, nacido en Barcelona el 1.º de abril de 1767.

Aplicado desde la niñez, se dedicó al estudio de la geografía, astronomía, física, historia natural e idiomas. Llegando a los treinta años a poseer una cultura nada común, a la vez que hablaba y escribía con perfección el latín, francés, inglés, italiano y sobre todo el árabe que le era familiar.

De espíritu activo y emprendedor decidió explorar un país que a pesar de lo cercano de Europa, era totalmente desconocido por los europeos; me refiero al norte de África.

Dadas las costumbres de los musulmanes, nadie que no fuera musulmán podía presenciar sus ritos y ceremonias y por esto decidió Badía aparentar ser del país ya que tan perfectamente dominaba el árabe.

A los treinta y cinco años con licencia del gobierno y subvencionado por éste pasó Badía a París y Londres, para hacer los preparativos de este viaje, y adquirir los instrumentos necesarios.

Un año después aparece Badía con traje musulmán y unido su dominio de la lengua árabe con la forma que se dejó dar al pelo y barba para acreditarse de verdadero musulmán, marchó a Cádiz, embarcándose el 29 de junio de 1803 para Tanger.

Nuestro explorador tomó en nombre de Ali-Bey y para rodearse de mayor prestigio se hizo pasar por príncipe descendiente de una de las familias de los Abassidas que reinaron por espacio de largos años en el país del Islam.

A los pocos días de estar en Tánger, llegó Muley Solimán, emperador de Marruecos, y enterado de la noble descendencia de nuestro explorador, manifestó deseos de recibirle.

Según costumbre de este país preparó Ali-Bey un regalo excelente para el Emperador, compuesto de armas, esencias, joyas, y mil cosillas que le ofreció al presentarse.

Muley Solimán recibió con gran satisfacción su visita, y para corresponder a su espléndido regalo, le obsequió con dos panes bastante negros. Sorprendióse Ali-Bey al recibir el presente del Emperador, pero recordó luego que el significado más sagrado de fraternidad entre los árabes es presentarse mutuamente un pedazo de pan y comer entrambos.

Una vez convencido Ali-Bey de que no despertaba la menor sospecha su verdadero origen, decidió pasar a aquellas regiones y lugares de la Arabia, como la Meca y su templo que por las rarezas y extravagancias de la religión musulmana no pueden ser visitados por nadie que no sea musulmán.

A principios de 1807 llegó a la Meca. Hizo detalladísima descripción del templo, asistió a sus curiosas ceremonias, y dibujó con sin igual perfección sus más raros objetos.

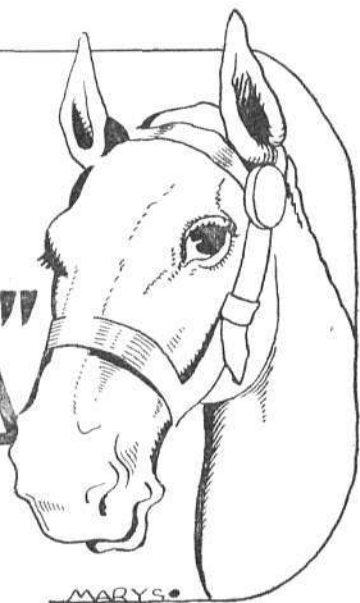
Como fué el primero que hizo estas observaciones, se puso en duda la veracidad de sus relatos, pero los modernos adelantos y descubrimientos, han venido a confirmar la exactitud e importancia de los escritos de Ali-Bey.

Antes de volver a Europa recorrió Jerusalén, Damasco y Constantinopla.

Vuelto a España, publicó sus interesantísimos relatos en la obra que tituló *Viajes de Ali-Bey por Asia y África*, muriendo este célebre explorador envenenado, según se cree, cuando iba a emprender otro viaje a Siria.

DR. HERCER

LOS TROTES DE "BABIECA"



X

Hemos llegado al fin de la jornada
con Babieca y sus trotes,
se acabaron, por fin, los monigotes
de la historia ilustrada
de aquella historia que empezó en Sevilla
y que vamos a darle la puntilla.

Yo quisiera sacar la moraleja
de este cuento infantil, sencillo y llano;
pero en las vacaciones del verano
no quiero enredar más esta madeja.

Matemos a Babieca buenamente
para entregarnos luego
con plácido sosiego
al bello e ideal *dolce far niente*.

* * *

No podía con el pelo
el que fué gallardo bruto
al que robó Sisebuto
el criado ladronzuelo,

No pudo sacar partido
de la bestia aquel labriego;

Babieca se quedó ciego,
cojo, flaco e impedido.

Lo pudo sacrificar
para aprovechar los restos
pero aun quedaban arrestos
para poderlo explotar.

Y a un gitano por seis duros
Babieca fué adjudicado
precio que fué duplicado
y salió el chalán de apuros.

Lo llevaron del ronزال
a un viejo circo taurino
y como a innoble pollino
nos lo echaron al corral.

Las gallinas le picaban
le zumbaban los mosquitos
y le aturdían a gritos
siempre que el pienso le daban.

Mas Babieca, decisivo,
como un hombre de talento,
no perdió por un momento
su carácter reflexivo.

Ni le asustaba la muerte

MARYS.



ni le alegraba la vida
con paciencia decidida
desafiaba a la suerte.

Hasta que un día llegó,
y sin asombro ni empacho,
vestido de mamarracho
en la cuadra un hombre entró.

—¿Quién eres tú, adónde vas
con ese traje tan raro?

—Te va a costar algo caro
el saber quién soy. Verás.

Y con una larga vara
dió a Babieca un estacazo
y le dobló el espinazo
poniéndole mala cara.

—Ya sé quien eres, un bruto,
un pedazo de animal,
debías llevar ronzal...
Debes de ser Sisebuto.

Soy, para que no te olvides,
el picador *Sabañón*

y te daré una lección
si otra cosa no me pides.

—¿El *Sabañón*? ¡Vete al cuerno!
Picador, según te explicas
que por lo visto no picas,
Sabañón más que en invierno.

.....
Eso es tener dignidad
y conservar el honor;
insultando a un picador
porque hizo una atrocidad.

* * *

La plaza estaba espléndida y cuajada
de gentío impaciente
que esperaba la hora deseada
para ver en la ardiente
arena ensangrentada
a los bravos toreros
que sacan a la gente los dineros.
Salvaje diversión la de los toros

impropia de un país civilizado
que vierte sus tesoros
por ver a un lidiador descuartizado.

Fiesta que las pasiones enardece
y los sentidos turba y embrutece,
función que en tierra extraña,
denigra a nuestra madre y pobre España.

¡Cuando será aquel día
hermosa Patria mía,
en que caballos, toros y toreros
no sirvan a manolas y chisperos
de estúpida alegría
con su lenta y fatídica agonía
y sus realces fieros
que el corazón arrugan de la raza
como papel de estraza!

* * *

Salió el toro del toril
y a la izquierda, de perfil,
se encontraba *Sabañón*;

podía arder de emoción
en la llama de un candil.

Babieca, firme en la arena
con la cabeza serena,
como en sus días mejores,
causó en los espectadores
profunda impresión de pena.

Hacia el grupo se fué el toro
gritaron todos a coro:

— ¡Que matan al picador!
Y el caballo, el gran señor
que un día costó un tesoro,
allí se quedó pegado
inerte, despanzurado,
abierto de una cornada
aquella piel que sangrada
el plomo había respetado.

Las mulas se lo llevaron,
al gran Babieca arrastraron
camino del muladar...

Y al *Sabañón* levantar
un monumento intentaron.

PERICO GIL



En el próximo número nos contará PRUDENS la segunda parte de las «Las Andanzas de M. Atún»; del estudiante tronado, antiguo presidente de «La Pecera», poeta empedernido, loco de remate y... lo que venga. Marys por su parte nos le dibujará con gracia y valentía

Nuestros estudiantes

Colegio Inmaculada.—BARCELONA

Baeza

Manzanares



A. Pagés
M. de Oro

J. Llorca
M. de Oro

F. Perales
M. de Oro

R. Serre
M. de Oro

R. Laines
E. P.

M. Adánex
C. de H.

BARCELONA.—San Olegario



M. Soribas
C. de H.



J. Benzal
C. de H.



J. Forch
C. de H.



R. Torrents
C. de H.



M. Escofet
C. de H.



E. Riberaigua
C. de H.

San Olegario

Santa Coloma



R. Pascual
C. de H.



T. Yus
C. de H.



J. Sales
C. de H.



J. Yus
C. de H.



E. Estalella
C. de H.



J. Soler
C. de H.

BURGOS

VALENCIA



M. Domínguez
Sobresaliente

S. Martínez
C. de H.

F. Gutiérrez
Sobresaliente

M. Fernández A.
C. de H.

Rafael y Tomás Portacell
M. H.

Pasatiempos

Para resolver antes del 10 de Julio de 1916

ROMPECABEZAS



¿Donde está el viajero?

ACRÓSTICO

E
 S
 C
 R
 I
 T
 O
 R
 E
 S

CHARADA

Prima conmigo enseguida
 A prima dos no lejana
 Junto al todo comeremos
 Tercia dos de buenagana

AMETE

JEROGLÍFICO

P asa N
 Lan Lan Lan

o o
 o

Soluciones a los pasatiempos del núm. 7

Al rompecabezas:

Un pájaro se encuentra en la rama que va a parar al pié derecho del chico. Otro está bajo del ala del sombrero, mirando al revés. Otro en la bocamanga del brazo derecho mirando en la misma dirección que el primero.

Al acróstico:

PAMPLONA
 PONTEVEDRA
 LUGO
 VALLADOLID
 ALICANTE
 SALAMANCA
 CACERES
 MURCIA
 MÁLAGA
 SEVILLA

Al problema:

Se ha de multiplicar por 18.

A la charada.

Pepito.

Talleres gráficos de Antonio Gost, Balmes, 88 - Barcelona

CURAR EN 24 HORAS



Esto es lo que hacen los PE-
 LLETS del doc-
 tor MACKENZY,
 cuando se toman
 al iniciarse el
 resfriado de ca-
 beza o el catarro
 nasal, y no hay
 que guardar ca-
 ma ni usar sudo-
 ríficos. A las
 primeras tomas
 cesará el estor-

nudo, el lagrimeo, la destilación muco-
 sa; se corregirá la febrilidad y la pos-
 tración. Curar el resfriado es cerrar
 la puerta a la gripe, que tantas vícti-
 mas causa por sus funestas consecuen-
 cias. Caja, 1'50 ptas. en todas las far-
 macias.

Han mandado soluciones exactas a los pasatiempos del número 7:

Cuatro soluciones: C. Galindo, E. Díaz, G. Piña, S. Llach, F. Lorente, J. M. de Porcioles, A. Moreno, A. Bonmatí, A. Martín, M. de la Fuente, E. Giménez, F. A. de Lara, J. Rey, E. Huertas, F. Dorado, J. Fernández, M. Carmona, J. J. Cremades, S. J. Majós, M. Terradas, Camilo, A. Masferrer, S. Fanjul, A. Tintoré, J. Rodríguez, B. Fiol, J. Ecurra, J. Barberá, M. Carvajal, J. Estrach, Requemelo.

Tres soluciones: P. Herrero, J. Senén, F. Laso, J. Gómez, E. López, J. Belda, Oliveras, Domech, Esojam, S. Mantilla, J. S. D. R Ruiz, Raya, J. Colls, L. Sanz, A. Bureba, R. Bonet, B. Fernández.

Dos soluciones: S. Corominas, P. Carrasco, Yoytu.

Una solución: J. Pastor.

Suscriptores premiados por sorteo:

C. Galindo, de Toledo.

A. Moreno, de Toledo.

A. Bonmatí, de Murcia.

M. de la Fuente, de Toledo.

J. Fernández, de Toledo.

J. Majós Pérez, de Lérida.

S. Fanjul, de Vich.

J. Barberá, de Girona.

REVISAD LOS SOBRES VIEJOS QUE TENEIS

encontraréis seguramente

Sellos usados

españoles o extranjeros. Enviadlos a LA ROTATIVA, Apartado 213, Barcelona. Con los vuestros y con los miles y miles que nos mandan las personas caritativas, nos ayudaréis eficazmente a crear pronto una gran prensa para niños y jóvenes. Enviad también las colecciones arrinconadas y los sellos repetidos.

Enviad al menos sellos ordinarios. Todos nos sirven. Hasta los de 1/4 de céntimo.

Mandad los sellos sin recortarlos ni despegarlos.



Botones

BUENOS

BONITOS

BARATOS

Ordinarios a 15 cts.

Imperdibles a 20 cts.

Otros muy lindos y pequeñitos sacados en fototipias con colores para la corbata, **25 cts.**

¡AMIGOS!

Pedid

Admirad

Difundid

vuestras postales

A PERRITA LA PIEZA, y doy 15 al que compra 10; 35 al que compra 20; 75 al que compra 50; y 180 al que compra 100.

Sólo la cartulina inglesa y opaca vale más

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

CARBONES de las MINAS DE ALLER (Asturias)

Consumidos por las principales Compañías de ferrocarriles y Empresas navieras

~~~~~  
Para los pedidos, precios, etc.

DIRIGIRSE A LAS OFICINAS DE ESTA SOCIEDAD

Gran Vía Layetana, 5 y 7 Barcelona -Apartado 131

a sus agencias en

**Avilés, Gijón y San Esteban de Pravia**

o a sus representaciones en

**Madrid, Valladolid, San Sebastián, Bilbao, Coruña  
Santander, Zaragoza, Cádiz, Sevilla, Valencia, etc.**

---

## ENTRE NOSOTROS

**Yoytu** Celebro tanto que le haya gustado Mi-  
rella, es en verdad un poema muy  
delicado e inspirado. Hemos leído con placer y  
admiración las quintillas que ha escrito sobre  
el benemérito Dr. Sardá, tiene usted versifica-  
ción fácil, y armoniosa la rima. Mil felicitacio-  
nes.

**Félix Robledo** El cuento es una verda-  
dera filigrana en cuan-  
to a la redacción; tiene usted la frase suelta cla-  
ra y graciosa lo cual crea que es mucho tener.

Sin embargo si lo publicamos usted será el pri-  
mero, porque tiene buen gusto en ver que le  
falta interés por no estar bastante dramati-  
zado. Es lástima, por ejemplo, que el anciano no  
hable con el pastor antes de morir. Trabajando  
la construcción, la arquitectura del cuento,  
como trabaja el estilo, nos podrá mandar pronto  
cosas preciosas.

**B. M. H.** Van algunos colmos que están  
muy bien escogidos. En general  
tenemos mucho miedo a los colmos por-

---

LOS ANUNCIANTES NOS AYUDAN ES DE JUSTICIA QUE LES AYUDEMOS

# PAÑOS Y MERINOS

*Vda. de  
J. Llibre.*

LOS PAÑOS Y MERINOS DE LA CASA LLIBRE

DAN LA VUELTA AL MUNDO

Y EN TODAS PARTES LOS APRECIAN  
POR QUE NUNCA PIERDEN EL COLOR  
FABRICA: TURULL 132.-DESPACHO: BOSEN 82  
**SABADELL**

que vienen muy comoditas todas las revistas de esta literatura que de tanto abundar comienza a cansar.

**J. E. de V.** Siento mucho que haya estado enfermo. Mándenos alguna cosa bien sentida e interesante que nos gusta mucho hacer colaborar siempre que podemos. Verdad es que somos exigentes pero así tienen más mérito los colaboradores que entran y más gusto los lectores.

**J. D.** La obra de que nos habla es de alta necesidad, harto lo vemos, pero se requiere para ello estar en buenas condiciones porque para poder dar barato hay que contar con un pú-

blico muy grande o con gran capital. En cuestiones editoriales tiene usted verdadera intuición

**Raya** Es lástima que se haya extraviado la acuarela porque debía ser bonita. Gracias por su colección y más gracias aun por recomendar tanto y también al Señor la obra de «La Rotativa». Sobre esto le he de decir que el Señor le escucha y por ahora va muy bien.

Celebro que le guste la máquina y saque buen partido de ella. Ya tengo en mi cartera los originales de Prudens y el bueno de Atún saldrá en el número que viene y Marys y prepara el lapiz desde hace días.



Con la buena  
selección de  
los cacaos ob-  
tenemos su  
paladar exqui-

sito, y su fineza le distingue de los demás, debido a su  
elaboración perfecta.

Especialidades para comer crudo o diluído al gusto  
español y francés.

Se facilitan muestras y detalles.

Fabricantes: JOAQUIN LLOVERAS y C.<sup>a</sup>, S. - en C. Barcelona

**M. G.** Todo lo suyo es bienvenido en esta  
casa ya lo sabe usted y otro tanto le  
digo de lo de su hermano. Por ahora claro está  
que lo primero son los exámenes pero luego que  
no se os olvide durante las vacaciones. Le deseo  
mucho suerte en la Reválida.

**El bardo soñador** Recibimos su atenta  
y los demás escritos.  
Gracias por la propaganda y por el entusiasmo  
que demuestra. Pronto formaremos una gran

familia y llenaremos España y América de pro-  
pagandistas entusiastas

**Místico Pérez** En «La ciudad impía» hay  
imaginación, mucha ima-  
ginación, y ya es buena base para escribir cuen-  
tos. Hay además muy buena intención y sabe  
moralizar sin ser pesado; otra cosa excelente,  
pero me parece que hay un poco de desaliño.  
Mire usted de ceñirse un poco más en el fondo y  
de castigar el estilo y verá que cuentos más  
hermosos le salen.

# RESERVADO PARA LION NOIR

**Kondor** Estas monografías tienen siempre un inconveniente para una revista de interés general... que interesan a un reducido número de lectores y es lástima.

**Lapicero** Su carta es de las que dan alegría al por mayor. Hemos reci-

bido todo y todo es admirable. Por este camino y con jóvenes como usted iremos muy lejos. Dios mediante. Lo del concurso de caricaturas... se andará. Las bases que da son buenas. Concedido el favor. Las cinco pesetas, naturalmente van a «La Gran Lista», de «La Rotativa».

---

LOS ANUNCIANTES NOS AYUDAN, ES DE JUSTICIA QUE LES AYUDEMOS

# RESERVADO PARA JUVICE-PARIS

## Respuesta pagada

*Ciempozuelos.*—R. P. Recibido giro y renovado suscripción.

*Mave.*—G. de los R. Gracias por su giro de 6 pesetas.

*Fuertespalda.*—C. M. Recibí giro y renovado suscripción.

*Manresa.*—J. A. Queda renovada la suscripción.

*Ciudad Real.*—V. P. Bien por giro. Renovada suscripción.

*1 afalla.*—P. G. Id. y gracias.

*Lugo.*—F. R. Ya está cancelada la suscripción, hasta Mayo de 1917.

*Zaragoza.*—J. L. Llegó giro y fué servida suscripción, Gracias.

*Melilla.*—E. S. Recibido giro.

*Venta de Baños.*—J. A. Bien por su giro de 6 ptas. Dios se lo premie.

*Habana.*—H. T. Recibimos carta y letra de 25 ptas. Servido lo pedido.



# ¡PROTEGED LA INDUSTRIA NACIONAL!

## La lámpara



## es la mejor

**Fábrica: Cortes, 397**

**Despacho: Plaza Cataluña, 9. — BARCELONA**

---

*Pobla de Segur*.—C. Sn. J. Queda renovada la suscripción, mil gracias.

*Tarragona*.—S. R. Mandado lo pedido y sobran todavía ptas. 2'30.

*Seros*.—S. B. Ya está cancelada la suscripción hasta Febrero 1917.

*Valencia*.—S. H. Gracias por sus envíos, servido postales.

*Zamora*.—M. de B. Renovado suscripción.

*Murcia*.—R. C. Gracias por importe suscripción.

*Chamartin de la Rosa*.—J. E. Recibido giro y servido número, gracias.

*Echevarri*.—F. G. Mil gracias por importe de suscripciones.

*Vitoria*.—C. I. Recibido giro de 6 pesetas. Dios se lo pague.

*Bilbao*.—H. S. Ya llegó giro 33 ptas., gracias.

*Pobla de Segur*.—E. A. Ya está cancelada la suscripción.

*Valencia*.—J. M. Llegó complemento. Corriente hasta Marzo 1918.

*Reus*.—J. R. Recibí giro. Servido postales y alfiler por separado.

*Villafranca del Panadés*.—P. B. Recibido giro, renovado suscripción y mandado alfiler.

*Vigo*.—J. G. de B. Recibido giro y servido nueva suscripción. Dios se lo premie.

plidad para todos los días, con unas meditaciones muy apropiadas para cada día de la semana. En la parte segunda abarca todo lo concerniente al santo sacrificio y a los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía. Y en la tercera la devoción a la Virgen nuestra Reina y otros celestiales patronos del Magisterio. Sigue un provechoso apéndice sobre las relaciones oficiales del maestro. Es libro de mucha utilidad para los Maestros e Icos, y muy recomendado a las necesidades presentes, por lo cual lo recomendamos muy de veras.

**Obras escogidas de Santa Teresa de Jesús anotadas por el P.ilverto de Santa Teresa, O. D. T. molle: EL CAMINO DE PERFECCIÓN y LAS EXCLAMACIONES.**—Burgos, Tipografía de «El Monte Carmelo» 19:6. —Un volumen de 260 páginas, 1 pta. en rústica y 150 encuadernado en tela.

Persistiendo en el noble empeño de popularizar las Obras de Santa Teresa de Jesús en tomos económicos y de exquisita depuración crítica, aunque años ha y es segundo tomo, que comprende el «Patronato» o «Camino de Perfección» y las «Exclamaciones». Para comprender la importancia de este volumen, basta notar que es una reproducción fiel del Autógrafo que de este libro, el más práctico quizá de Santa Teresa, se conserva en Valladolid. La misma Santa lo dejó preparado definitivamente para que, así, lo leyese y en la única redacción de que autorizó sacar copias en vida suya. Sin embargo, jamás en ninguna edición española de las Obras completas de Santa Teresa se ha publicado conforme a este venerando original. Por primera vez va a leer el público español esta hermosa obra de la Doctora de Avila, como la dejó dispuesta debido al trabajo, capacidad y esmero de su editor y anotador. Sin sermonear creemos que el P.ilverto de Santa Teresa ha prestado un servicio muy señalado a la Ascética y a la Literatura Castellana, ofreciendo, limpio de todos los defectos que le afeaban, este importantísimo libro, y le deseamos el éxito verdaderamente pasado o que ha obtenido así en España como en América, el primer tomo de esta edición.

**CARTA PASTORAL DEL ILMO. SR. OBISPO DE BARCELONA** sobre la Acción Católica. Imp. Subirana Edit. y Libr. Pontificio.—Puertaerrisa, 14, Barcelona.—19:6.

El Sr. Obispo de Barcelona en esta Pastoral hermosísima ha creído deber ampliar la gran obra de acción social católica en Barcelona, promulgar nuevas bases por las cuales debe regirse, defender el derecho de la Iglesia a dirigirla, su carácter religioso y señalar la intervención en ella de sacerdotes y seglares.

Es, pues, esta Pastoral, además de un documento oficial interesante y práctico, una verdadera exposición, clara y precisa, de todo el funcionamiento de la Acción social católica, definiendo el carácter de cada una de las obras, la actuación de todos los miembros de las manifestaciones de la actividad católica social en este documento, verdadero programa de acción, que merece nuestros más sinceros plácemes.

**VIDA Y EXCELENCIAS DE SAN JOSÉ**, en 31 estampas, por Fr. P. de Mataró, Capuchino.—Un tomito de 7 y medio por 12 cm. En rústica, con cubierta en colores, Ptas. 0'25, 100 ejemplares, Ptas. 20, (Por correo, certificado, Ptas. 0'30 y Ptas. 1'15 respectivamente más).—Luis Gil, Librería Católica Internacional, Claris, número 82, Barcelona, Apartado, 415

El ilustrado y piadoso autor, que tantos y tan meritosísimos trabajos tiene publicados de carácter piadoso, acaba de ofrecer al público josefino la «Vida y excelencias del Santo Patriarca», que contiene un texto selecto y expresivo, acompañado de bonitos grabados, en los cuales se representan gráficamente los aspectos y pasos más importantes de la vida y misterios de San José.

Este librito ha de contribuir eficazmente a fomentar el espíritu de piedad en las familias cristianas y a arraigar la devoción josefina, formando almas enamoradas del Santo, toda vez que sus enseñanzas, breve, clara y sugestivamente expuestas, forzosamente han de insinuarse en la inteligencia y en el corazón de las personas ganosas de perfección.

Como sus similares, «Vida de N. S. Jesucristo», «Vida de la Sma. Virgen María, Rosario de la Virgen María y Letanía Lauretana», del mismo autor, en esta Vida y excelencias de San José un librito excelente, muy apropiado para premiar con él a los niños, y constituye un bonito regalo que aceptarán agradecidas las almas devotas.

*A petición de muchos que no tienen facilidad para comprar libros, serviremos cuantos nos pidan, y particularmente los que recomendamos en la Revista.*

*Conviene que nos manden bien escrito el título de la obra, el precio, el nombre del editor y su importe en giro postal, si no tienen cuenta abierta. De lo contrario, para no tener cuentas sueltas, giraremos a los ocho días.*

**El Bifosfato**

de los

**H.H. Maristas**

Purifica la sangre

Desarrolla los músculos

Fortifica los huesos



J. LAVERIAS